

# Moda Práctica



20 Noviembre 1936



ACEITE DE RICINO  
**GOLOSO**  
DELICIOSO PURGANTE

# Moda Practica

20 DE NOVIEMBRE DE 1936

AÑO XXX

NUM. 1.048

Administración:  
Marqués de Cubas, 5.  
Madrid

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE DOS NUMEROS AL MES, DIAS 5 Y 20

Suscripción mínima para provincias, de tres meses.	3,00
Suscripción mensual . . . . .	1,00
Número suelto . . . . .	0,75

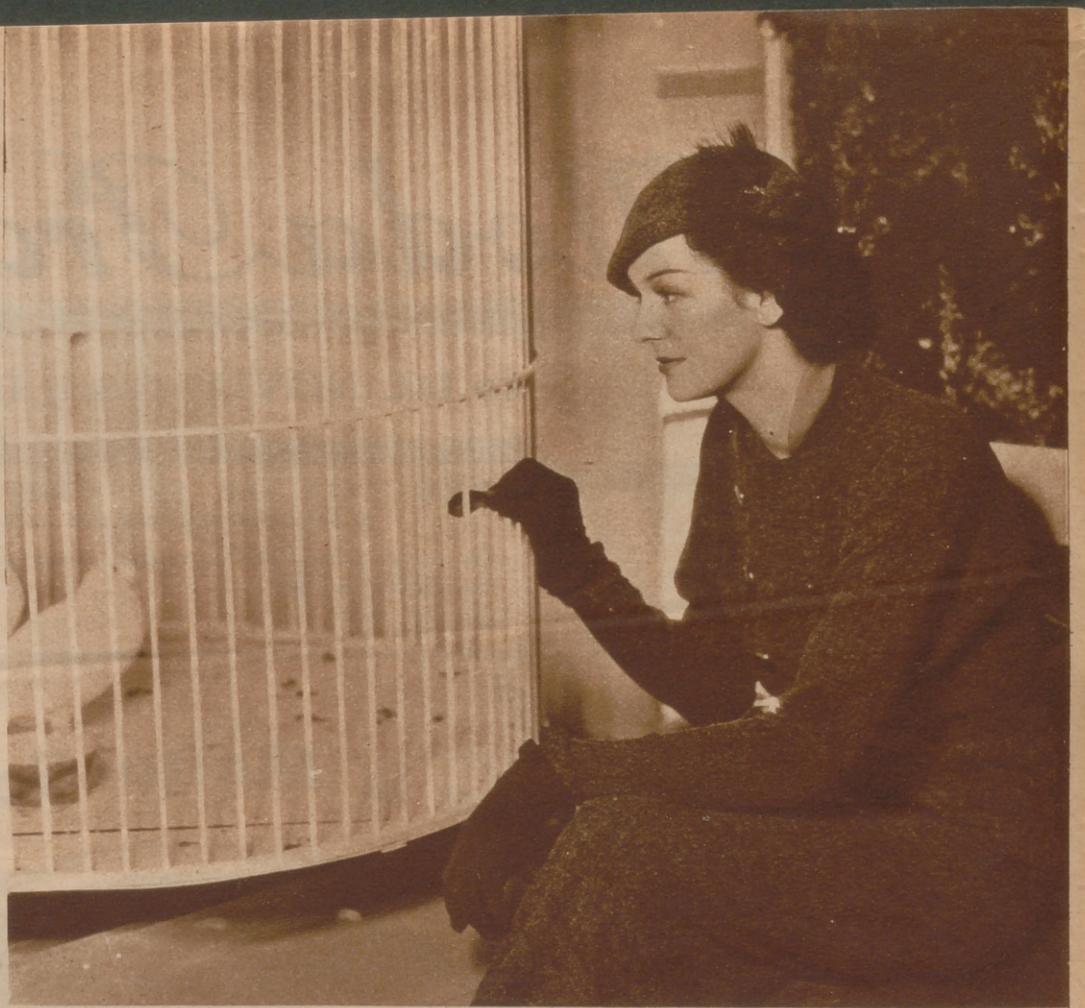
Teléfono 15372.-Madrid  
Teléf. 23674.-Barcelona  
Apartado 112.-Madrid

Estrellas de la Metro-Goldwyn-Mayer



ROSALIND RUSSELL

Esta gentil estrella del cine nos presenta en esta escena un práctico traje de tweed color marrón, muy propio de mañana. El sombrero está también confeccionado del mismo tejido del traje



Rosalind Rusell con un lindo pijama de franela de lana blanca, ornado de bias de crêpe satin azul obscuro



La novedad de este modelo consiste en el tejido de seda y terciopelo brochado, en los tonos blanco y negro



Norma Shearer con una interesante creación de modelo de noche, confeccionado en crêpe satin color verde reseda



Otro lindo modelo, presentado por esta misma artista, de traje de calle, compuesto de falda y chaqueta de lana de Angora gris. Es de notar el nuevo cierre que adorna la chaqueta, así como el del cinturón y la manga

Rosalind Rusell luciendo un elegantísimo traje de «tafetetas» color tilo, forma un poco de estilo, con anchas y fruncidas mangas, ajustadas desde el codo. Es cerrado por botones, torrados del mismo tejido del traje





EN esta temporada invernal, las mujeres han ideado el sinsombrerismo, y los modistos parisinos se han sentido bastante alarmados ante esta decisión. Pero como son muy conocedores de la mujer, han decidido guardar en lo más íntimo de su ser esta justificada alarma, y han seguido su trayectoria de presentar modelos en las exhibiciones, con el fin de que esta consecuencia mueva el espíritu femenino a su favor y el sombrero sea, como siempre, una prenda de uso indispensable en toda mujer que desee aparecer un poco elegante o, por lo menos, presentable.

Con este fin nos han presentado últimamente unos modelos de casco alto y ala estrecha. Estos modelos difieren bastante de los que hemos lucido en la temporada anterior, y, por lo tanto, es una novedad que atrae la curiosidad femenina, lo que es un éxito para los creadores, ya que es lo que se trataba de demostrar.

Y de los materiales en que se confeccionan estos sombreros, hemos de decir lo siguiente: el terciopelo, el topo, el fieltro son de los más usados. Como adornos complementarios, tenemos las plumas, que aparecen como las predilectas para los adornos de sombreros, hasta el extremo de que hemos visto unas lindas toquitas completamente cubiertas de plumas, en un efecto verdaderamente interesante, ya que estas plumas no son nunca de un solo color, y sí de multitud de colores, lo que hace aparecer estas tocas como un ave exótica que se hubiese posado en nuestra cabeza.

Ahora, pasemos al vestido. Ciertos modelistas nos ofrecen una línea que presenta la silueta femenina muy afinada.

Hemos visto trajes sastre, de puro estilo, en los que este estilo se mantiene aun en aquellos casos en que la falda plisada forma parte del conjunto, ya que este plisado

se logra en forma de que no aparezca abierto más que en los momentos de la marcha.

Otros creadores estiman que la línea actual no debe, en absoluto, moldear el cuerpo, y sin dar amplitudes excesivas, debe

**CUANDO EL INTESTINO  
MARCHA... TODO MARCHA!**

EXIGIR SIEMPRE EL

**Polvo Laxativo de Vichy  
del Doctor Souligoux**

quedar amplia, no ajustándose más que en la cintura.

Los modelos de tarde se presentan con sus chaquetas y levitas largas, en forma de túnicas, que dicen muy bien con esa tendencia del acampanado de las faldas que se nos viene sirviendo.

En muchos *tailleurs*, de forma clásica especializada, se ven adornos un poco fuera de la forma clásica, pero que no dicen mal del todo. Estos adornos son bordados, que en unas ocasiones se logran del mismo tono del vestido, y en otras, de colores diversos y

muy vivos, en contraste interesantísimo y atrayente. Los bordados aparecen también sobre las blusas «camisero» y dibujan maravillosamente la pechera.

Las pieles de calidad han hecho su aparición. La línea, que se mantenía sencilla y sin excesivas ampulosidades, ha tenido su nota de riqueza máxima en esta aplicación de pieles caras al adorno general de abrigos, levitas y vestidos, en una orgía de lujo que nos parecía un poco alejada del momento actual de la moda. Toda clase de pieles caras son adoptadas para los diversos modelos. Tenemos el zorro, el castor, el mono, la nutria, que toman colores plateados y cobrizos y negro. Desde luego, resultan los modelos lindos estuches para encerrar a las elegantes mujercitas que se dedican a cuidar de su *toilette* como parte principal de su vida.

Los tejidos que hemos visto más empleados han sido los terciopelos y los brocados en oro y plata, que se combinan en formas deliciosas con encajes. Sigue con esto el deseo de enriquecer la moda invernal. Se ven,

**AGUA DE COLONIA IMPERIAL**  
Creación de la **PERFUMERIA INGLESA**  
Se remiten pedidos a provincias  
CARRERA DE SAN JERONIMO, 3.—MADRID

desde luego, muchas lanas para los trajes de tarde, suaves al mismo tiempo que abrigan, con lo que unen lo práctico con lo agradable. Como colores interesantes, aparecen en las colecciones el violeta, el azul, el amarillo ocre y el óxido de hierro.

Esta es la norma, tomada con rapidez cinematográfica, que siguen los creadores, y que las mujercitas están aceptando sin discusión.

Veremos para el próximo número lo que se nos ofrece.

## Comprimidos filosóficos

Existe un momento en la vida en que empezamos a morir sin darnos cuenta.

Es muy difícil que un río se desborde por una sola orilla.

El beneficio otorgado al mérito es justa recompensa; el otorgado al favor es un privilegio.

Ni aun el mismo sol está libre de manchas.

La religión mahometana prohíbe la reproducción de personas y animales, porque estima que su creación es patrimonio exclusivo de Alá. Tal es la razón por qué la

decoración árabe se basa en combinaciones, más o menos ingeniosas, de dibujos geométricos.

Los murciélagos son los ángeles de los ratones.

A la fatalidad le tiene sin cuidado el cálculo de probabilidades.

La Naturaleza nos habla siempre en forma paradójica. Cuando los árboles se desnudan, nosotros debemos arroparnos, y cuando ellos se visten, nosotros debemos aligerarnos de ropa.

HILARIO OMEDES

FRANCINE

# pagina medica

## Una lección médica para la mujer

LA flor del loto es quizá la flor más simbólica de toda la flora mundial.

Hay flores que conservando, desde luego, su semilla para la propagación de la especie, puede decirse que sólo sirven de adorno de fiestas y salones.

Hay otras que, a pesar de lo minúsculo de su florescencia, producen sazonados frutos, sacrificando para ello la galanura de sus pétalos.

La flor del loto, por especial don entre las flores, es múltiple, si se atiende a la diversidad y atractivo de sus colores, entre los que se distingue el azul.

La flor del loto es el símbolo de la Humanidad. Siendo de prócer estatura y fornida talladura, se inclina, bañando sus hermosos pétalos, en las aguas donde nace, crece y se desarrolla.

La flor del loto es un verdadero pebetero de finísima esencia, que a distancia se aprecia, sirviendo como de estela al explorador para descubrir su nacimiento.

La flor del loto, en fin, tiene la especialidad de ser a la vez «flor y fruto»; fruto y flor tan sazonados y tan sabrosos, que constituyen un alimento delicioso y altamente nutritivo.

Puede decirse que la flor del loto, en la selva, es un verdadero maná, semejante al que sirvió de alimento a los israelitas en el desierto.

Tiene por objeto esta *Sección Médica* presentar de relieve a las grandes figuras de la Medicina española; y habiendo de situar sobre este pedestal la figura del doctor César Galve Raso, no se me ocurre más que compararle con la flor del loto, por lo múltiple de su actuación concentrada en su especialidad ginecológica; por su excelencia flexible hasta la suma sencillez y fina cortesía; por sus exquisitos conocimientos científicos, que le sitúan en el pináculo de la Medicina, para servir de estímulo a la juventud estudiosa, y, sobre todo, porque el doctor Galve Raso ofrece al observador el sazonado fruto de su reflexiva experiencia, fruto que nunca pierde sus pétalos de flor, para admiración de propios y extraños; que nunca pierde el buen olor de balsámico aroma, que es aliento para los sanos y salud para los enfermos.

Maestro en la especialidad ginecológica, ha laborado días y noches—«días de claro en claro y noches de turbio en turbio»—no sólo en el repliegue de su clínica, sino en la expansión de la tribuna periodística, para ganar la batalla al más terrible enemigo del hombre: la enfermedad, precursora de la muerte, siendo sus trabajos en uno y otro estudio arsenal copioso de toda una pedagogía médica.

Las palabras, al lado de los hechos, sólo son sombras; pero hay palabras que, como el polvo olímpico que levantaba el carro de Mecenias, promueven el entusiasmo del público, haciéndole prorrumper en vítores y aclamaciones.

Tal quisiéramos nosotros que fuera el efecto de nuestra entrevista, amablemente concedida por el doctor Galve al que se profesa su más entusiasta admirador, aunque sólo

actúe en estos momentos proyectando sombras y levantando polvo, convencido de que esas sombras son proyectadas por realidades vivas, y ese polvo, por ser olímpico también, contribuye a fomentar el fervor y el entusiasmo en obsequio de los sabios.

Inicio la entrevista con la siguiente pregunta:

—¿Debe desterrarse de una vez para siempre el concepto arcaico de la incurabilidad del cáncer de útero?

—Debe, en efecto, desterrarse; pero para dar paso a otro nuevo: el de la incurabilidad de los casos descuidados, el cual es casi tan amplio como el anterior, por la especial psicología femenina.

—¿Cuál es el factor principal para lograr la curabilidad del cáncer de útero?

—La precocidad del diagnóstico y el tratamiento inmediato. Así, en absoluto. Y puede usted afirmar que es el factor principalísimo y casi el único. Dentro de algún tiempo podrá quitarse también el «casi».

—¿En qué edades puede aparecer el cáncer de útero?

—En todas las edades, y no sólo en la menopausia, como comúnmente se cree; creencia extendida hasta entre algunos médicos, que descartan el cáncer, siempre que la enferma no pase de los cuarenta y cinco años.

—¿Síntomas que pueden considerarse como el timbre de alarma de un cáncer de útero?

—Desgraciadamente, no existen apenas. Además, seguro no hay ninguno. La hemorragia se presenta en muchas afecciones ginecológicas, incluso benignas, y no es siempre precoz. El dolor, más que signo de cáncer de matriz, lo es de propagación a su vecindad y, por tanto, también tardío y de mal pronóstico.

Sin embargo, uno de los síntomas más precoces es, a mi juicio, la pequeña hemorragia, si hemorragia puede llamarse, a veces, a unas cuantas gotas de sangre que presentan algunas mujeres después de las irrigaciones vaginales. Esto, así como los flujos sanguinolentos, más o menos claros, ya sean o no fétidos; las hemorragias fuera de las épocas menstruales, y, desde luego, las aparecidas después de la retirada de las reglas, son síntomas, no de seguridad, pero sí de sospecha, que debe conducir a un examen ginecológico completo y detenido, con la investigación microscópica de los trozos sospechosos. El informe del laboratorio podrá decir que la alarma fué infundada; pero será siempre el certificado de buena conducta del médico reconecedor.

Y como aludamos, en el trenzado de la conversación, a la labor útil a realizar en tal sentido por los médicos generales, dice:

—En efecto, pueden desarrollar una labor utilísima, cual es, por ejemplo, la de curar siempre, y curar bien, las ulceraciones de cuello de matriz, base y asiento de futuros cánceres, enviando al especialista las que por su resistencia al tratamiento puedan ser sospechosas de malignidad, o aquellas que, por su aspecto, sean merecedoras de un estudio más detenido. Y no perdiendo el tiem-



DOCTOR CÉSAR GALVE RASO  
Profesor del Instituto Rubio

po con las sospechosas, ya que más vale extirpar un cuello uterino, sin motivo, que conservar uno canceroso. Además, hay que recordar que si la enferma no tiene apenas síntomas decisivos en qué apoyar sus sospechas, los tiene, en cambio, el especialista para sentar un diagnóstico preciso; de donde se deduce la necesidad de consultar a la menor sospecha.

—La ignorancia—apuramos el tema—, acompañada del abandono de algunas mujeres; la negligencia de muchas y el pudor mal entendido de casi todas, ¿pueden contribuir a la formación del cáncer de útero?

Aquí medita un rato el insigne médico. Y responde con desaliento:

—Ha tocado usted con su pregunta precisamente el verdadero problema de este asunto, la razón principal de la supuesta incurabilidad del cáncer de útero. La ignorancia ya pesa poco, por nuestras continuas divulgaciones; pero la negligencia y el pudor pueden aún mucho, y es trágico ver cómo esas mujeres, que vibran ante cualquier dolor ajeno, ven pasar meses y años con sus molestias, hemorragias, etc., sin decidirse a consultarnos, y viniendo, cuando vienen, verdaderamente arrastradas por sus familiares y en grados ya avanzados de su mal, que es lo que las hace incurables. Y lo mismo podría decirse de casi todas las enfermas del aparato genital, lo que constituye un verdadero suplicio para los ginecólogos, que vemos con dolor cuán poco estima la mujer su propia salud. Creo que con estas últimas líneas—añade—tiene bastante la mujer para obrar con conocimiento de causa.

Al Templo de la Fama no tenían acceso más que aquellos que la habían sabido conquistar con sus hechos gloriosos. Mas para conquistar los laureles no bastaba con llegar al templo de la diosa: era preciso levantar a lo alto la vista y ponerse así en contacto, a distancia, con el simulacro de la divinidad, que tenía su altar en lo más elevado del faro.

El doctor César Galve ha tenido la fortuna, desde muy joven, no sólo de penetrar en el templo famoso por antonomasia, sino que ha conquistado todos los triunfos de su carrera brillantísima, elevando sus ojos a las sublimidades de la ciencia médica y poniéndose así en contacto con la diosa, que le ha coronado con los mirtos y laureles de los elegidos.

DOCTOR GARCIMART

# CADA QUINCE DIAS

## Una ilusión de juventud

(Conclusión)

ESTABA todo tan magníficamente dispuesto en aquella salita íntima, había tanto detalle en la comodidad y adorno, que fácilmente se adivinaba el carácter que Carlos Quintana había querido imprimir a esta estancia. El lo llamaba «su rincón de amor». Desde siempre, su máxima preocupación había sido disponer de un ambiente propicio para sus idilios. No comprendía éstos sin un fondo alegre, cómodo, personal. Sabía sobradamente la influencia que esto ejercía en la primera impresión de una mujer al enfrentarse a solas con un hombre. Y si siempre había existido en él este sibirismo, ahora, cuando sus cuarenta años ponían en su rostro las indelebles huellas de una juventud ya pasada, y en sus aladares las canas eran un signo más de experiencia y de años, estos detalles, que en otros tiempos no hubieran revestido una máxima importancia, hoy le eran casi necesarios. Los administraba y se recreaba en ellos con la sabia atención y satisfacción del que sabe la influencia que un ambiente así dispuesto ejerce en el temperamento y en la sensibilidad de aquellas mujercitas—burguesitas ingenuas, aristócratas, hembras populares, artistas...—que se acercaban a él.

Repasó todos los detalles que había dispuesto: la mesita de té, donde brillaba la plata de la *bouilloire*; los pastelillos pequeños y los *sandwichs* triangulares, los *marrons* y la mermelada. Al alcance de la mano, en una mesita enana de laca, estaban los cigarrillos de Oriente. La llama azulada del encendedor de plata, nunca extinta, tendía un resplandor tenue.

Varió la posición de algunos jarrones, en los que las flores—lilas, claveles, rosas—ofrecían la atracción de sus perfumes y colores. Y esperó. Nunca había sentido aquella impaciencia que le dominaba. Y era que Consuelo guardaba para él el encanto de uno de sus primeros amores, precisamente en aquella época de sus luchas de literato y de sus ambiciones por triunfar. Ella le daba ánimo como sabía o como podía cuando su impaciencia por salir del anónimo y su indignación ante las injusticias le desesperaban.

—Triunfarás, Carlos—le decía ella—; triunfarás, porque tienes talento y porque me lo dice el corazón. Ten la paciencia de esperar. Todo no se consigue como tú quieres, aunque lo merezcas.

Recordaba estas sencillas palabras de aquella enamorada mujer, con las que, como una caricia más, pretendía contener sus anhelos y su ambición de juventud. Las recordaba y las sentía con más emoción que entonces, precisamente porque ahora tenían toda la importancia de un augurio cumplido: «Triunfarás, porque me lo dice el corazón...»

¿Cómo sería ahora Consuelo? Debía estar en ese momento decisivo de los medios tonos, cuando la mujer lucha por asirse, por todos los procedimientos posibles, a una juventud artificiosa.

Entonces—parece que la veía—era una interesante belleza morena, arrogante, de graciosa y alegre charla. ¡Qué buena pareja hacían! La contempló en aquel retrato que había buscado entre sus recuerdos de joven. A pesar de aquel vestido de una moda ridícula—mangas de jamón y sombrero *canotier*—, resaltaba su hermosura, que ya era

mérito. ¡Cuánto tiempo! ¡Y qué poco necesitaba entonces para ser feliz! Una mujer guapa al lado, unas ilusiones y unas quimeras de juventud, unas pesetas en el bolsillo, eran lo suficiente para sentirse dichoso.

Fué entonces, más que nunca, cuando suspiró por aquella época, a pesar de todas sus incertidumbres e impacencias, y cuando también se sintió más viejo que nunca...

\*\*\*

Sonó tímido el timbre. Carlos Quintana se levantó, y estirándose la americana, fué a consultar ante el espejo la corbata y el peinado, en ese gesto tan natural del hombre que quiere causar una agradable impresión.

En el pasillo sintió el cuchicheo de la chacha con otra voz de mujer. El corazón le latía cuando se adelantó hacia la puerta. Antes de llegar a ella abrieron, y entró Consuelo.

Hubo un momento de profunda emoción, en el que el silencio puso el más grave y elocuente comentario.

Consuelo ofrecía la desilusión más enorme: vieja, con el pelo blanco, vestida humildemente, con los raídos lutos de una lejana viudez. No se le ocultó el desencanto que su presencia causó a Carlos. Su rostro marchito se coloreó fugazmente.

—Perdóname que te haya molestado—musitó débilmente.

Le tendió la mano, cubierta con unos pobres guantes recosidos.

—¡¡Consuelo!!...

Y Consuelo bajó la cabeza, avergonzada de su triste aspecto. Miraba aquel lujoso saloncito, de artista favorecido por la gloria; aspiraba el olor penetrante de las flores y

**ULLOA - ÓPTICO**  
GAFAS - LENTES • CARMEN, 14 - MADRID  
HA INTRODUCIDO EN ESPAÑA  
"SONOTONE"  
EL MEJOR APARATO PARA SORDOS

se recreaba en el ambiente plácido y agradable de aquella íntima estancia.

No pudo contener unas lágrimas que se le escapaban de sus ojos.

Carlos, cariñosamente, la condujo al diván, lleno de blandos almohadones. Entonces se contemplaron más serenamente. Ella, rota la emoción del encuentro, se fué haciendo a su presencia.

—Te encuentro muy bien, Carlos.

—No lo creas. Ya..., figúrate... Nadie mejor que tú sabes mis años. Las canas de los aladares es la mejor expresión.

—Sin embargo, yo, fíjate: ¡una vieja!

—No, mujer. ¡Qué cosas dices!

—Eres muy amable. Pero me es igual.

—Vamos a tomar una taza de té—ofreció Carlos, con lo que quiso cortar aquella iniciada conversación, tan difícil de seguir sosteniéndola.

Encendió la *bouilloire*. Ofreció a Consuelo un *sandwich*; después, un pastelillo y una copa de Oporto. Comía un poco azorada. Después, mientras movían las cucharillas dentro de la taza de té, Consuelo, más tranquila, fué contándole algo de su vida.

Su matrimonio tuvo los más hondos infortunios y sacrificios. A los cinco años de casada, su marido sufrió un accidente en la fábrica donde, en calidad de ingeniero, trabajaba, quedando imposibilitado para toda

actividad. Murió joven, dejándola en el peor de los desamparos. Su único hijo fué el horizonte de su vida. Con una pequeña pensión que le quedó y su trabajo para tiendas, pudo salir adelante. Quería para su hijo todo lo mejor; pero tuvo que conformarse con una educación escrupulosa, sin otras más elevadas miras.

—Y éste es el fondo de mi visita, Carlos. Mi hijo quiere ser como tú, comediógrafo. Claro que como tú no lo será nunca... Mi hijo tiene las más grandes ilusiones y sueños. Igual que los que tú tenías. No se conforma con el ruin sueldo que tiene en el periódico. Ambiciona mucho, tanto como tú ambicionabas. Mi hijo ha escrito una comedia para un concurso, del que tú eres Jurado. En esa obra tiene puesta todas sus esperanzas. Yo te pido que hagas cuanto puedas por él. Tengo referencias de que la obra está muy bien escrita. Pero mi opinión es la de menos aquí.

—Llegas un poco tarde—le contestó Carlos, que no podía ocultar su sincera compasión, después de escucharla—. El concurso ya está fallado. Precisamente ayer lo firmamos. ¿Cómo se llama tu hijo?

—Raúl Navarro.

—¡Raúl Navarro! Pero... ¿Raúl Navarro es tu hijo?—le expresó Carlos, sin poder disimular su impresión.

—¿Por qué te extraña tanto?

—Sencillamente porque Raúl Navarro es el que se ha llevado el premio. Su obra se estrenará.

—Gracias, Carlos. No sabes lo que esto puede representar para él y para mí. Porque mi hijo tiene talento... ¿Verdad que tiene talento?

—Lo tiene, mujer; yo te lo aseguro. Y como tú me auguraste en cierta ocasión, hace muchos años, yo te digo hoy: Tu hijo triunfará. Me lo dice el corazón... Pero no le digas nunca que has venido a verme ni a pedirme nada para él. Su juventud, su temperamento y su pluma se defraudarían...

Carlos se puso en pie. Ella se levantó también, comprendiendo que la despedía. Le tendió la mano, emocionada y nerviosa.

—Hasta la vista, Carlos.

—Hasta cuando quieras, Consuelo.

Entre sombras se despidieron. No quiso hacer luz, para que no quedaran al descubierto la expresión y las lágrimas de ambos.

Cuando Carlos Quintana quedó solo, una melancolía infinita se apoderó de su alma. Y aquella mujer—sombra de una de sus primeras ilusiones de juventud—quedó en su cerebro como una pesadilla de cruel realidad. Y era aquel Raúl Navarro, el hijo de ella, el que ahora se alzaba en contra de su labor y de su literatura...

Las sombras del atardecer lo invadieron todo. La salita—su rincón de amor—quedó envuelta en una penumbra de desconsuelo. Lo único que vivía con destellos eran las flores de los jarrones—lilas, claveles, rosas—y la llama azulada del encendedor de plata—nunca extinta—, junto a la caja de cigarrillos orientales.

Fué a tenderse sobre el diván, con un desfallecimiento de todo su ser. Cerró los ojos, para mejor reconcentrarse en su pensamiento, como la tarde pasada, cuando asimismo quiso saborear el recuerdo de una época lejana, pues ya que la realidad le había presentado el desengaño de una quimera que él creyó aún con vida, lo mejor era soñar y revivir ilusiones...

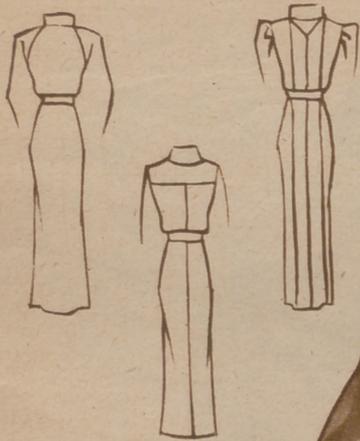
JULIO GARCIA MARTIN



1. Abrigo de paño mate en un solo tono, ajustado en el talle por doble fila de botones de pasta. El cuello, de piel de astracán o imitación

2. Abrigo de jovencita, en paño gamuza color avellana, ornado en las solapas de piel de leopardo y de un cinturón de ante marrón

3. Muy moderno abrigo de gran vestir, en terciopelo de lana, con una original guarnición de piel y cinturón de ante



1. Vestido de lanita verde, con cuello alto; jabot y manguitos, de gamuza blanca, cerrados por pequeños botones fantasía
2. Abrigo de invierno para señora, de paño verde; cuello cruzado, de astracán negro; carteras, de esto mismo, y doble hilera de botones
3. Abrigo muy juvenil, de lana color barquillo; cuello de piel de nutria, y bolsillos sobrepuestos, haciendo juego con las carteras de las mangas
4. Vestido de *marrocaín* de lana azul marino, con cuello y puños blancos incrustados en ondas, y pequeñas cintas de terciopelo azul marino; una aleta en la cintura hace el efecto de casaca



1. Vestido de mezclilla azul marino, adornado de un gran cuello y chorrera de crespón blanco, con calados



2. Abrigo sastre, de paño granete oscuro, ornado de pequeño cuello de piel de castor, lo mismo que las carteras de las mangas; entallado en la cintura por unas pinzas



3. Conjunto de tres piezas, de lana color avellana. Traje de chaqueta, acompañado de una capa independiente, con cuello-solapas de piel de castor



4. Elegante vestido de tarde, de torma túnica, de marrocaín azul, ornado de manga raglan, plisada, igual que la falda; un original adorno en el delantero, plisado también, de georgette blanco

# Abrigos en corte y colores,



4. El mismo estilo que el abrigo anterior lleva este vestido. Según el gusto, se puede hacer de *crêpe satin* negro; pero en mate, o forrando el abrigo con una buena seda en color claro, debe hacerse el vestido del mismo material. Nuestro modelo enseña el abrigo de terciopelo negro, forrado con seda color lila claro, y el traje, de la misma seda



1. El cuello ancho, plano, de piel, da a este modelo una nota juvenil, siendo el modelo en estilo deportivo una prenda muy práctica para todos usos. Su material son tela de *tweed*, o pelo de camello, en color verde oscuro o gris. Piel de fantasía, pespuntos para adorno

2. Juego con el abrigo hace este vestido, muy *chic* en su sencillez. Las solapas están unidas al canesú; pequeño cuello de piqué y muchos pespuntos para adorno

3. Elegante abrigo de terciopelo negro. Muy ajustado en el talle, lleva mangas de nueva forma y un gran cuello de pieles, dando así un elegante marco para la cabeza

# completando el vestido

4. Bonito traje, muy juvenil, en crespón de lana o seda, en el mismo color o un poco más claro que el abrigo anterior. Muy nueva la forma de la pechera; el escote, cuadrado, adornado con un volante y chorrera de batista



1. Bonito abrigo en pelo de camello color marrón, estilo deportivo. Se puede llevar abierto y cerrado; muy nuevo el canesú, el ancho cuello y solapas

2. Traje estilo deporte, en crespón de lana color marrón claro. La falda lleva siete partes, y el delantero está unido, cerrando con botones de arriba abajo. Muy nuevo el canesú, la colocación de las mangas y los muchos pespuntos

3. Elegante abrigo para toda hora, en velours de lana color verde botella. Cierre en un lado con doble fila de botones; adornos de pespuntos y gran cuello de pieles en nueva forma





1. Vestido de fina lanita color *beige*; falda cortada al bias; el cuerpo luce una pechera de piel de pelo corto; también se puede poner de terciopelo marrón; manga de forma jamón

2. Modelo de lana fantasía verde obscuro, con original cierre en la pechera; los cortes del canesú en la falda y cuerpo hacen el efecto de bolsillos

3. Abrigo *sport*, en paño gris; las solapas están sujetas por cuatro botones; grandes bolsillos fantasía sobrepuestos

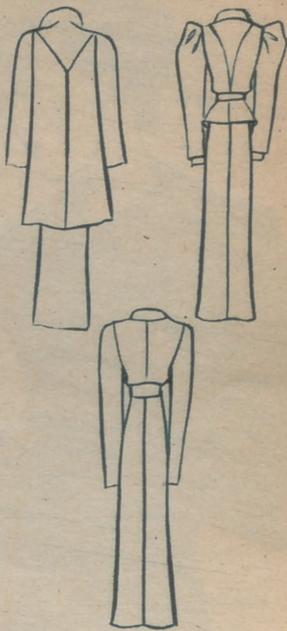
4. Muy elegante resulta este modelo de abrigo en lana *beige*, adornado de grandes broches de pasta marrón; cinturón de ante en este mismo tono



1. Completo de tres piezas. Falda y chaquetón de lana color beige; este último luce grandes solapas y bolsillos. Chaqueta de lana marrón, con doble fila de botones



2



3

2. Vestido de lanita azul marino, acompañado de una pechera de piqué blanco; la falda, cortada al bias, lleva dos bolsillos

3. Muv sencillo resulta este modelo de lanita verde aceituna, con grandes solapas, cuello de piqué de seda, y cinturón y hebilla de cuero marrón



1. He aquí un práctico modelo de bata de casa, en lana de los Pirineos azul marino, acompañada de grandes solapas, bordeada de un pespunte a máquina; monograma bordado en lana blanca



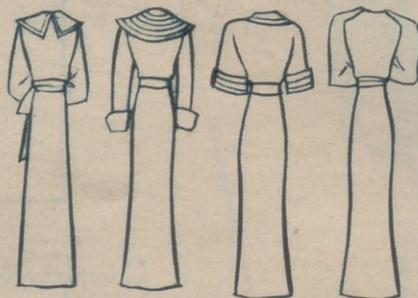
2. Este otro modelo de bata está confeccionado en grueso *crêpe* lavable, verde; el cuello, puños y bolsillos, ornados de pespuntos



3. Pijama de señora, de *surah* color salmón, de forma japonesa, bordeado de pespuntos



4. De lana granate es este modelo de bata; manga *raglan*; cinturón con gran lazada en uno de sus lados; en el bolsillo lleva bordado un monograma





1. Salto de cama, de gamuza azul cielo; puños y cuello formados por volantes de la misma tela

2. Modelo confeccionado en crêpe lavable color malva, con original cuello del mismo género, en blanco; manga ancha por abajo

3. Muy elegante resulta este modelo de bata, confeccionado en terciopelo de lana color granate; cuerpo y mangas con cortes, según indica el grabado

4. He aquí un bello salto de cama, en crêpe rosa, ornado de una gran banda de terciopelo granate; muy original resulta la forma de la manga

# Trajes de lana y terciopelo



1. Elegante modelo en terciopelo negro, muy favorable para personas no muy delgadas; ajustando en las caderas; la forma del bolero favorece la parte de arriba. Muy *chic* la gran flor de seda blanca en el escote de la pechera
2. Traje de estilo, de lana de blanda caída, en color vino tinto, adornado con bieses de seda en el mismo color; también se puede colocar cinta de terciopelo. Nueva la forma del escote, grande, adornado con pechera y cuello de piqué o seda blanca
3. Muy nuevo y juvenil resulta este modelo de lana estampada, en colores de moda. Recta la falda, lleva adornos de pespunte; blusa en forma de chaleco, con cuello alto, y especial corte en la pechera
4. Elegante vestido para toda hora, de lana fina color azul marino. Nuevo el cuello alto y la chorrera de seda blanca. Igualmente el corte de la pechera, formando un bolero, y las mangas, ribeteadas con trencilla en colores claros
5. Bonito traje de lana fina color ciruela. Ajustada la falda, lleva delante una tabla unida con la blusa. Nuevo el corte de la pechera, y el cierre, con botones de fantasía. Gran cuello y chorrera de tela de lana de Angora en blanco



1. Este modelo, de forma muy juvenil, está confeccionado en *marrocain* de lana azul marino; pequeño bolero, con doble solapa de piqué blanco; cuatro carteras hacen el efecto de bolsillos

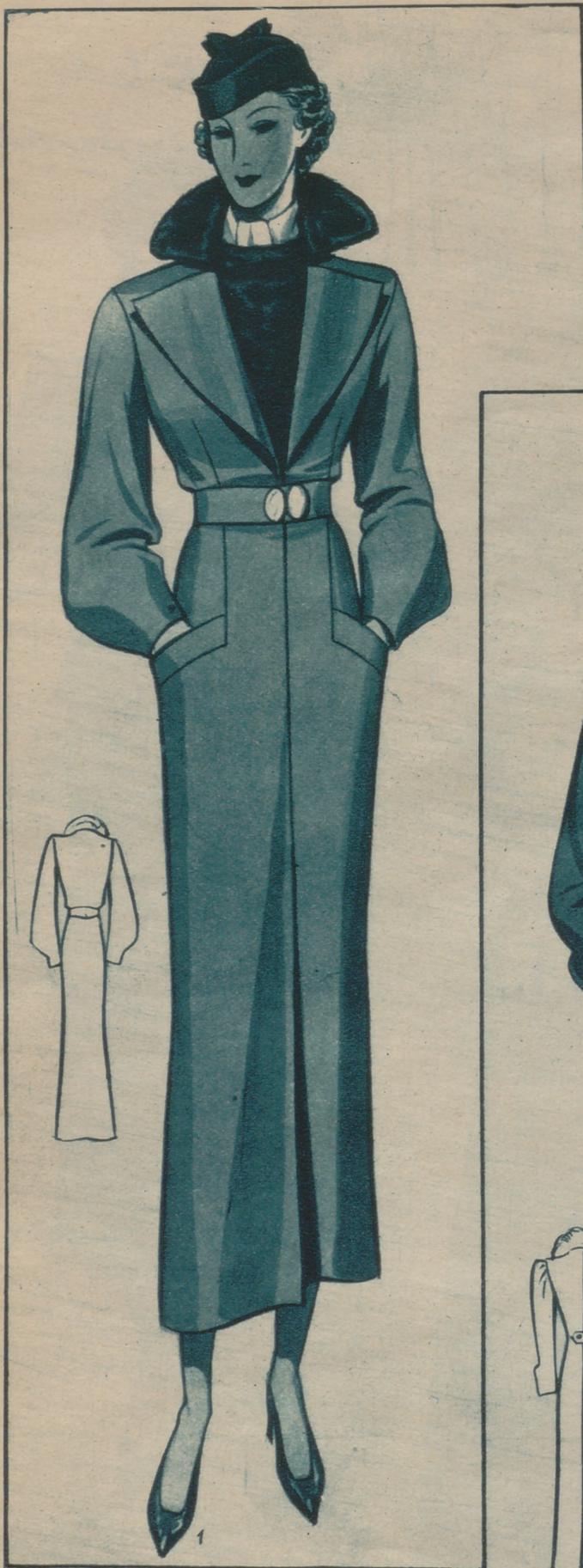
2. Muy nueva resulta la forma de este vestido, figurando el cuerpo chaleco, con grandes solapas y doble fila de botones; manga forma de jamón

3. Conjunto muy sencillo; la chaqueta luce originales solapas, ornadas de pespuntos y de gamuza blanca, lo mismo que el chaleco; la falda solamente lleva una costura en el delantero

4. Para la tarde, este modelo de crepón *marrocain* granate muy obscuro; solapas, puños y pechera, de *crêpe satin* blanco; el cuerpo, cortado en tiras horizontales, terminadas en ondas sobre la pechera

2. Abrigo de terciopelo de lana azul marino, forma levitón, abrochado por cuatro botones de pasta y ornado de un gran cuello de piel

3. Este bonito modelo, de lana color miel, luce unos originales cortes y un moderno cuello, bordeado de piel de astracán marrón



1. Abrigo muy práctico, de gamuza de lana color beige, con un original cuello y pechera independiente del mismo, en piel de castor





1. Para toda hora resulta muy juvenil este bonito traje de lana fuerte en color verde botella o azul marino. Bieses colocados con respuntes hacen suponer la forma de chaqueta; bolsillos con respuntes y botones fantasía

2. Juvenil y "chic" resulta este completo de lana azul marino o terciopelo. La falda, recta, lleva una chaqueta ajustada, adornada con un cuello de forma muy nueva, en piel, si el traje es de terciopelo, y en terciopelo, si el traje es de lana





1. Para los días frescos, el abrigo de lana, o mejor de pelo de camello, es preciso. Bonito modelo en color "beige" o marrón; cuello y solapas de nueva forma; adornos de respuntes y grandes bolsillos

2. Muy "chic" resulta este abrigo de lana en los colores negro y blanco, formando cuadros. Muy favorable las anchas solapas y el corte, hechura de sastre

3. Bonito abrigo de lana fuerte, en color marrón claro o verde botella. Muy nueva es su forma y manera de respuntes en las solapas; doble fila de botones y grandes bolsillos



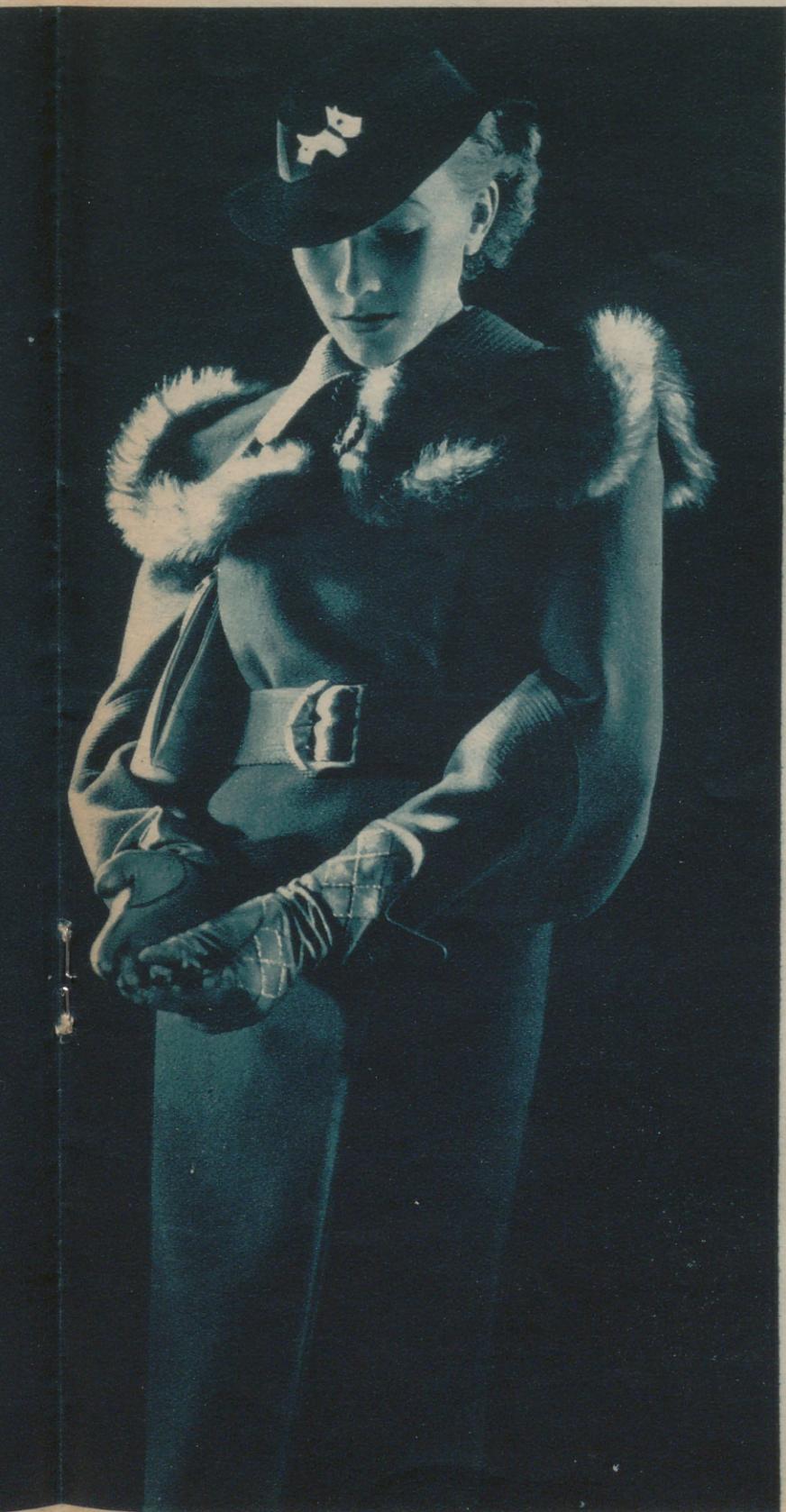
4. Muy nuevo es este abrigo de lana color "beige" o gris perla, algo ajustado; lleva cinturón y doble cuello; el primero, de hombros, adornado con una tira de piel; el segundo, con muchos respuntes

5. Muy juvenil resulta este traje de lana fina en color "beige" o gris perla. Es de una sola pieza en dos partes, y su único adorno son cintas de cuero para el cierre de delante y en los bolsillos

6. Muy práctico abrigo para viaje y deporte, de lana fuerte, en color marrón o azul marino. Ajustado en el talle; lleva doble cuello; uno, de hombros; otro, más arriba; los dos llevan muchos respuntes

A  
depo

*Abrigos estilo de  
leporte, muy de moda*

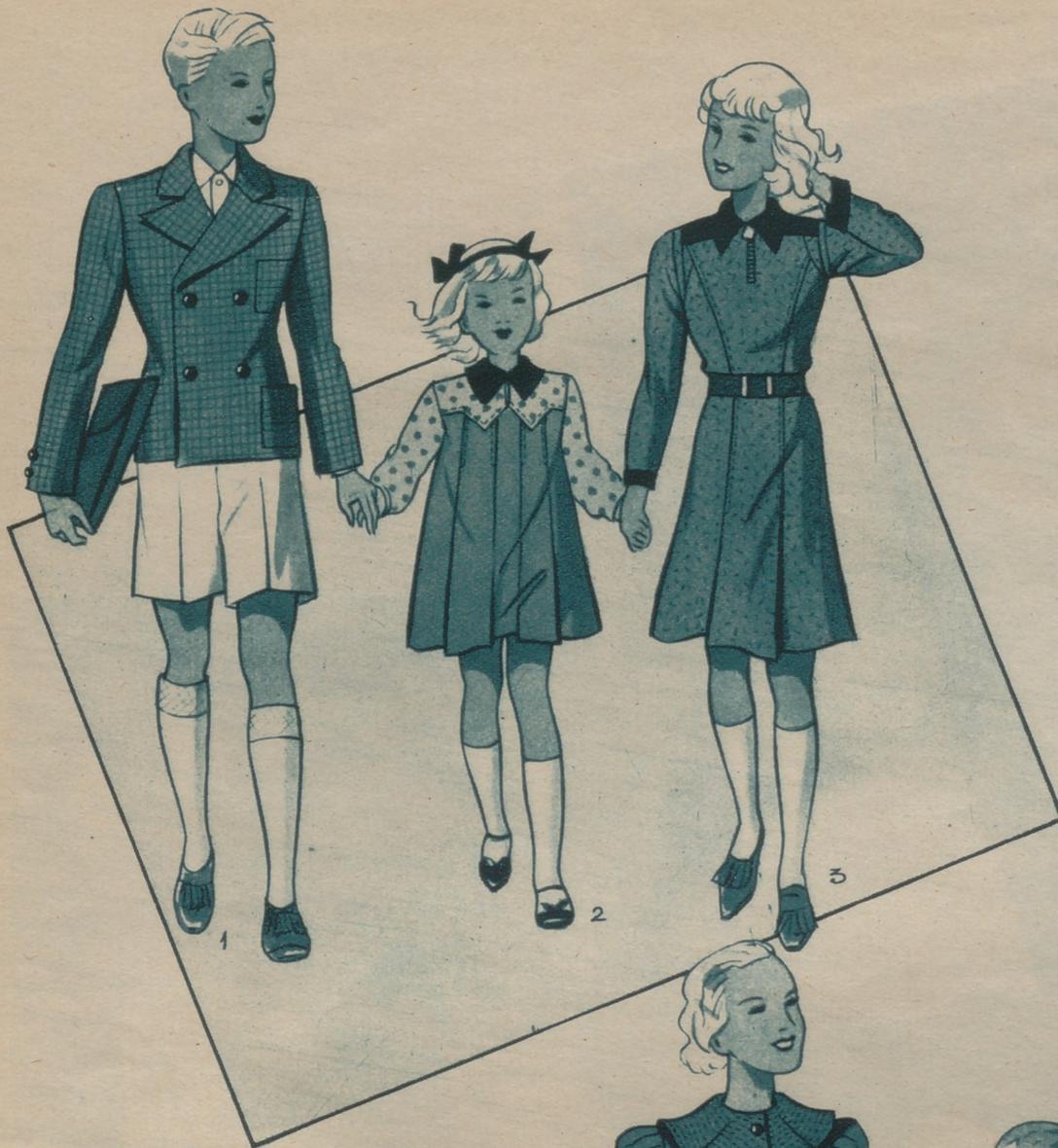




1. Muy "chic" resulta este completo de lana color teja, adornado con gran cuello de astracán legítimo. La falda, recta y ajustada; la chaqueta, ajustada, con anchas mangas y cinturón fantasía

2. Traje de tarde, en tela fantasía, con reflejo metálico. El talle, ajustado, con un lindo drapeado sujeto por un cordón, dorado terminado en borlas





4. Muchos pespuntos adornan este bonito modelo para jovencitas. Su material es lana de color verde botella; cuello con pechera en nueva forma, de seda del mismo color, adornado con pespuntos y botones de fantasía

5. De un traje viejo y un poco de otra tela se puede confeccionar fácilmente este bonito traje para niñas. Su único adorno es la colocación de la tela en pechera, cuello y carteras

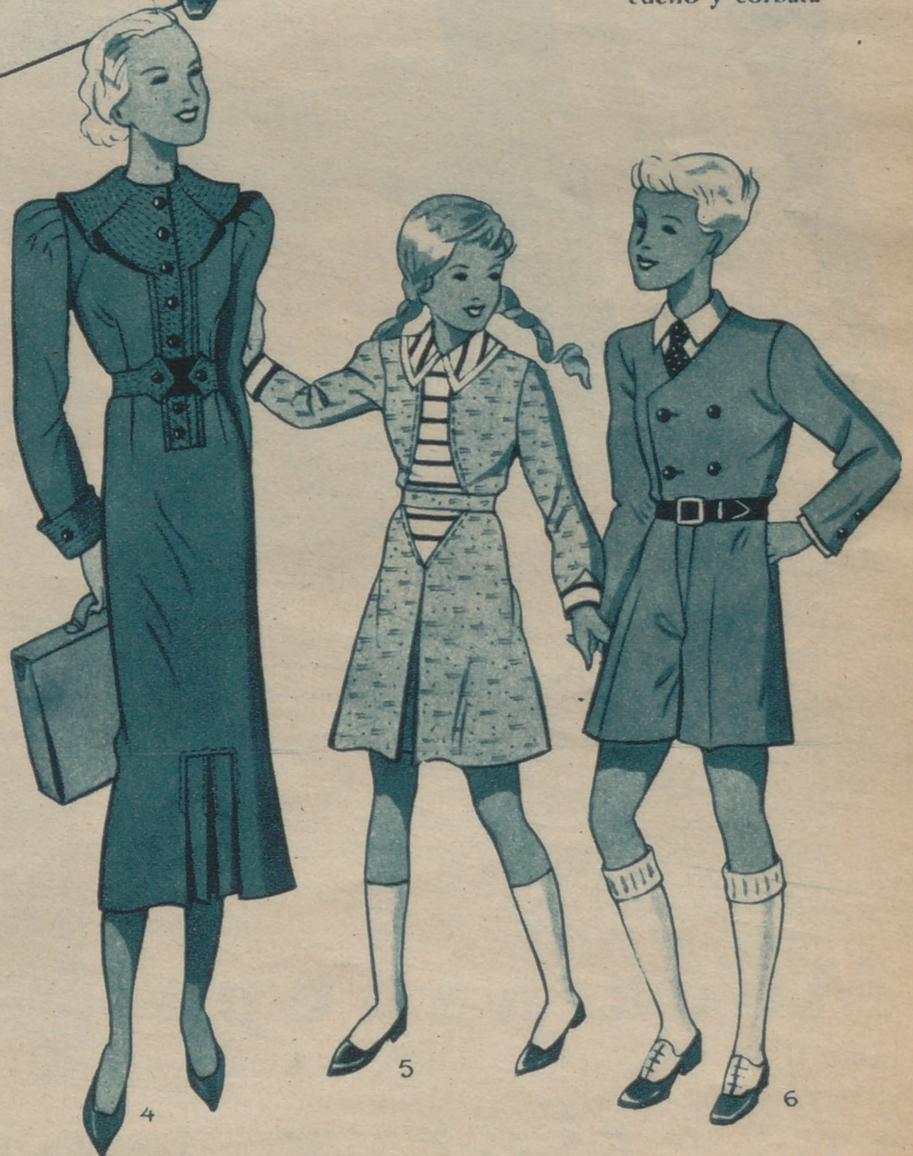
6. Traje muy práctico para el juego y deporte para niño. Pantalón corto, abotonado encima de la blusa, en forma de chaleco. Por debajo, una camisa blanca con cuello y corbata

## Con poca tela o pequeños restos podemos confeccionar los vestidos de nuestros niños

1. Traje de *sport* para niño; la chaqueta tiene canesú en la espalda, un pliegue y trabilla. Pantalón corto, en color claro

2. De dos restos se puede confeccionar fácilmente este bonito vestido para niña pequeña

3. Sencillo traje para niña, de lana estampada, con cierre de cremallera. Lleva canesú, pequeño cuello y carteras de terciopelo negro





**Moderna ropa  
interior y monogramas**



1. Bonito paño para centro de mesa, confeccionado en *toile* de hilo blanco, ornado de calados de aguja y bodeques abiertos. Es bordeado de una puntilla de bolillos de muy nuevo dibujo. Precio del patrón del encaje: Pesetas 2

**NUESTRAS  
LABORES**



2. Cojín muy decorativo, confeccionado en tela de cañamazo color crudo, y bordado en hilo perlé negro a punto de pasada. El borde es rematado a punto de *crochet*. Precio de su dibujo: Pesetas 2,50

# Bolsas de calzado para el armario



La tela trasera: Ancho y altura de tela, 51 por 96 cms. Los tres bolsillos superpuestos: Tres tiras de tela de 21 cms. de alto y 91 cms. de largo



Las tres telas tienen 91 centímetros de largo y 21 centímetros de alto, y se rematan con las cintas de tres centímetros de ancho o con bieses de tela blanca arriba y abajo. La tela de la pared queda todavía sin remate.

Ahora se colocan estas bandas de bolsillos sobre ella, de modo que ajuste el bolsillo de abajo con el remate de la tela trasera, y las otras dos, superpuestas, de manera que quede por igual, en el intermedio, suficiente espacio para dejar al descubierto una parte de la tela trasera. Los bolsillos se recogen en pliegues anchos de 11 centímetros, con dos y medio centímetros entremetido a cada lado,

**S**IEMPRE se tropieza con algún inconveniente para guardar el calzado, al no disponer de un armario exprofeso.

Por lo general, se guardan los zapatos en el armario, debajo de los vestidos; pero ocupan mucho sitio y se rozan con los bajos de éstos, de modo que, por poco higiénico, debiera suprimirse este modo de guardarlos.

Una nueva y práctica solución nos sugiere el bolso, que se puede colgar en la puerta del armario.

Para ello se necesita un poco de cretona, un trozo de tela blanca o cintas de hilo y unos anillos de hueso. Material de poco coste. La cretona tiene que ser lavable, para que no se corran los colores al tener que lavarla.

Hay que elegir la tela ancha; así se corta con más provecho y se puede utilizar el ancho para el largo.

Primero se corta la parte posterior de un ancho de 51 centímetros a un largo de 96 centímetros. Luego, las bolsas superpuestas, de las cuales se colocarán tres hileras de a tres bolsas, unas debajo de las otras. Así que serán nueve bolsas.

Las de los lados se harán de una pieza. Así que pertenecerán tres pedazos de tela igual de largos y anchos para un bolso de calzado, suponiendo que no se quiera hacerle de otro tamaño, sea por falta de espacio u otras razones.

Después de rematados, se encojen las tiras en pliegues espaciados. Cada pliegue tiene 11 cms. de ancho, con 2 y  $\frac{1}{2}$  cms. metido a cada lado



En el jaretón de arriba se mete un listón de madera

para tener la anchura necesaria para colocar el calzado.

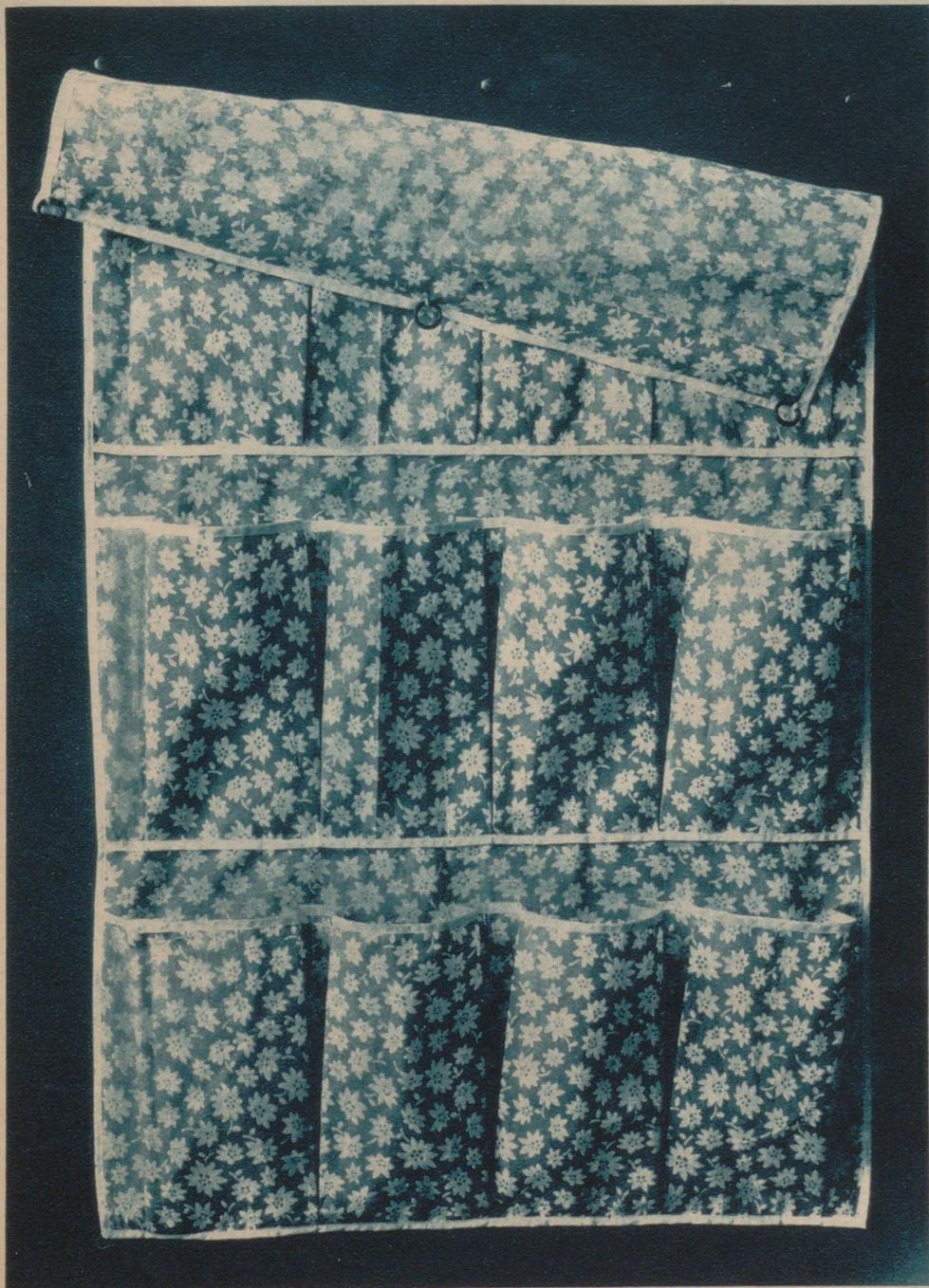
Una vez superpuestas las tres hileras, se hace en la tela trasera, arriba, un jaretón de ocho a nueve centímetros de ancho; luego se rematan también las orillas de esta tela con los bieses o cintas, cogiendo los bordes de los bolsillos al mismo tiempo, y dejándolos curiosos.

Se colocan los bieses, cosiéndolos primero por el derecho, sobre la tela, y luego se vuelven y se cosen al revés, procurando que caigan las puntadas de la segunda costura sobre las anteriores, para que tenga la labor buen aspecto.

Luego se mete en el jaretón de arriba un listón de madera, y se cosen en el revés los anillos de hueso, y en la puerta del armario se fijan unos ganchos, a los cuales se cuelga la bolsa de zapatos, la cual tiene la ventaja de poder guardarlos con las hormas dentro.

Si se quiere mejorar el aspecto y evitar todo contacto de ellos con los vestidos, se puede poner encima un telón de la misma tela, cosiendo ésta debajo del jaretón; pero no es necesario, ya que sólo las hormas sobresalen de los bolsillos.

La bolsa del calzado es bonita y fácil de hacer, ocupando apenas sitio en los profundos armarios, y el calzado está cómodamente a la mano.



Bolsa de cretona, colocada en la puerta del armario, para toda clase de calzado

Se coloca la bolsa del calzado en la parte de dentro del armario, con anillos de hueso y ganchos

Estos son los modelos correspondientes al sorteo mensual con que MODA PRACTICA obsequia a sus lectoras y suscriptoras



Modelos confeccionados por

**"Sederías de Lyon"**

**Necesitamos representantes en capitales de provincias y pueblos importantes**

471. Vestido de forma túnica, en lanita verde oscuro, con corbata y cinturón en color naranja; el delantero, abotonado en uno de sus lados

472. Traje de chaqueta, en mezclilla de lana verde; chaqueta sin cruzar, adornada de pspuntes

473. Abrigo sport, en lana granate oscuro, ornado de grandes solapas; las carteras de los bolsillos, pspunteadas

MEDIAS SELY, las de malla más perfecta, las de más alta calidad y más  
 bajo precio SENERIAS DE LYON Carrera de San Jerónimo 30

VALIOSOS Y UTILES REGALOS

DE

# Moda Práctica

A SUS LECTORAS Y SUSCRIPTORAS

## Moda Práctica,

que ansía corresponder al inmenso favor del público y al progresivo aumento de su circulación,

**REGALARÁ** cada mes:

**6 vestidos,** modelos para MODA PRACTICA, confeccionados por SEDERIAS de LYON.

### BASES DEL SORTEO:

Todas las Revistas correspondientes al 20 de cada mes llevarán un cupón recortable en la última página interior, con un número impreso automáticamente dentro de un recuadro, y en la Revista correspondiente al día 5 de cada mes vendrá la lista con los números premiados, por lo cual cada suscriptora podrá ella misma comprobar si su número está premiado, y entonces, sólo bastará la presentación de dicho cupón en nuestra Dirección para que le sea entregado el premio. A las señoras suscriptoras de provincias se les enviarán los premios correspondientes libres de toda clase de gastos de envío. El sorteo se verificará ante la directora de MODA PRACTICA, con toda clase de formalidades. Los modelos de vestidos serán expuestos en nuestro Salón y reseñados en MODA PRACTICA, sin variación alguna de talla. Como la lista de los cupones premiados será publicada, como anteriormente hemos mencionado, el día 5 de cada mes, los regalos podrán recogerse hasta el día 25 del mismo mes. Pasado este plazo, MODA PRACTICA no tiene obligación de entregar el regalo.

## Ráfagas

Por JOSEFINA BOLINAGA

No nos ha visitado hoy, y el sol se nos ha oscurecido y el alma quedó en tinieblas.

Era puntual, como un lucero. Todos los días nos ofrendaba su visita luminosa. Todos los días nos ofrendaba su cuerpo, todo tembloroso, como luz de una estrella. Sus ojos cándidos y vivarachos nos contemplaban con deleite. Su garganta se derretía en melodías. Su traje seda y oro se rizaba a la caricia del viento. ¡Ah, cómo se iluminaba nuestra alma en viéndole llegar!

Hoy no nos ha visitado y se nos ha oscurecido el sol.

\*\*\*

Una hada. Una hada buena entre las buenas hadas nos tocó con su varita al nacer. Y al impulso de esa mágica varita se inculcó en nuestro ser un microbio. Microbio que sería en nuestras vidas el Ideal que reinara en ellas. Péndola del humano reloj. Al roce de la varita mágica brotaron Ambición, Gloria, Riquezas, Triunfos... El hada buena entre las hadas buenas nos regaló un bellissimo microbio que se llama Amor. Por eso arde en nuestras venas loco impulso de amar. Amar a todo y a todos, porque todo en la vida es Amor. Y quisié-

ramos tener unos brazos gigantescos para en ellos abarcar a la Humanidad. Y quisiéramos poseer un corazón siempre abierto, para que en él se refugiasen todos los corazones. Aventura ideal. Felicidad suprema. Nuestro corazón, en todos los corazones. Todos los corazones, en nuestro corazón... Y así, todos unidos en un abrazo supremo, caminar por la senda tortuosa de la vida. Sí, sí. Ni odios, ni rencores. Ni envidias, ni venganzas. Tan sólo lazos indisolubles del Amor...

\*\*\*

Gracias, hada buena, por la ofrenda que nos hiciste. Esa ofrenda, dulce y amarga a la par, placentera y dolorosa, que nos brindó días plenos de luz y días tenebrosos. Gracias, hada buena. Ni honores, ni triunfos, ni riquezas. Tan sólo ansiamos Amor...

\*\*\*

No nos ha visitado hoy. Por eso se nos ha oscurecido el sol, y nuestra alma quedó en tinieblas.

No vuelas demasiado lejos, lectora mía. El esperado no era el Príncipe Azul de la leyenda maravillosa. Ni caballero andante en fogoso alazán.

El esperado era... ¡un pajarillo!

# Cocina selecta



## Bocadillos variados



**S**E cortan las rajas finas de pan que se necesitan y se adornan en la siguiente forma:

Unas, con tomates cortados en rajas finas, habiendo mojado primero la raja del pan con salsa mayonesa.

En otras se pone primero mantequilla en la raja, y encima, rábanos en rajas finas.

Se hace una crema de mantequilla y un poco de mostaza, y esta crema se pone encima de otras rajas de pan, adornando con rajas de pepinillos.

Se pican champiñones hervidos, y con mantequilla y un poco de zumo de limón se hace otra pasta para los bocadillos, adornando con algún champiñón entero.

También se puede, con un poco de fantasía, hacer más pastas de carnes picadas, mojadas en mayonesa, o pescado hervido, picado.

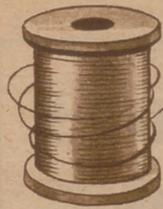
Con un poco de práctica, cualquier persona, con poco dinero, puede obsequiar a sus familiares y amistades con novedades artísticas.



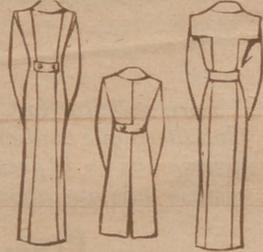
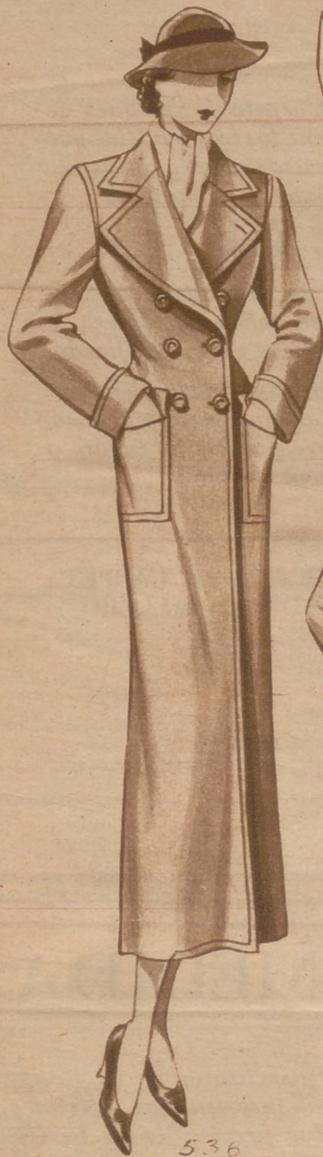
## Crema de melocotones

Se cubre el fondo de una fuente con bizchos. Encima de éstos se colocan melocotones partidos, muy maduros; en el invierno, de conserva. Se hace con un litro de leche, dos huevos, azúcar, vainilla y maicena una crema, en la forma ya muy conocida, y ésta se echa encima de los melocotones.

Se puede adornar con nueces o almendras picadas.



# patrones económicos



537



538



539



540

**NOTA.** -- Nos complacemos en comunicar a nuestras amables suscriptoras que estos patrones valen a **PESETAS 0,25** cada uno, debiendo, para solicitarlos, recortar y remitir el cupón que va al pie, debidamente lleno con las indicaciones en el mismo anotadas. Las señoras suscriptoras de provincias es indispensable remitan, además de los veinticinco céntimos, pesetas 0,35 para hacer su envío certificado. Estos patro-

nes están cortados en la talla 44.—Todos los demás modelos de la revista son al precio según tarifa.

**OTRA.** -- Han quedado eliminados de la venta, por haber transcurrido los noventa días de su publicación, los patrones números 506 al 510, ambos inclusive. Horas de oficina para recoger los patrones: de diez a una y de tres y media a siete y media.



## MANIQUIES

MANIQUI DE ENSEÑANZA (mitad de medidas) . . . 16,00 pts.

MANIQUI A MEDIDA . . . 75,00 pts.

MANIQUI hasta 100 cm. de contorno de pecho . . . . . 30,00 pts.

De 100 cm. de contorno en adelante, 5 pts. por cada 10 cm. más.

Embalaje de un maniquí . . . 5,00 pts.

Los portes a cargo del comprador.

Envíese la medida de contorno de pecho para enviar la talla más aproximada

## Cupón para Patrones Económicos de Moda Práctica

Doña .....

domiciliada en .....

calle de .....

provincia de .....

solicita los patrones N.º

y para ello se envía ptas. 0,25 para cada uno.

Si la suscriptora es de provincias, puede enviar su importe en sellos de correo, y además pesetas 0,35 para su envío certificado.

Las suscriptoras de Madrid conviene pasen a recoger personalmente los patrones, presentando este cupón, debidamente lleno, y pagando su importe en efectivo.



# carpeta de patrones para caballero

Para solicitar la Carpeta de Patrones de Caballero que contiene los tres modelos que insertamos en la presente página, no es necesario más que abonar su importe de

**Ptas. 3,00**

Las suscriptoras de provincias pueden enviar su importe en sellos de Correo, y además ptas. 0,35 para su envío certificado.

Las suscriptoras de Madrid conviene pasen a recoger personalmente estos patrones, presentando su correspondiente cupón y pagando su importe en efectivo.

## CUPÓN PARA SOLICITAR LA CARPETA DE PATRONES DE CABALLERO

Doña .....  
 domiciliada en .....  
 calle de .....  
 provincia de .....  
 solicita una Carpeta

# SERVICIO DE PATRONES A MEDIDA

Este cupón es completamente indispensable para solicitar el patrón de medida de cualquiera de los modelos que publicamos, el cual debe de ser presentado en nuestra Dirección, Marqués de Cubas, 5, debidamente lleno con las indicaciones en él anotadas.

Día ..... de ..... 193... (A)  
 Página ..... Figura .....  
 D. ....

MEDIDAS	CENTIMETROS
Cuello .....	.....
Hombro .....	.....
Contorno de pecho .....	.....
Cintura .....	.....
Contorno de cadera .....	.....
Talle por delante, tomado desde el hombro a la cintura .....	.....
Largo de debajo del brazo a la cintura .....	.....
Talle por detrás, tomado desde el cuello a la cintura .....	.....
Ancho de espalda, de hombro a hombro .....	.....
Largo de manga, doblado el brazo, tomado por el codo .....	.....
Largo total de la prenda .....	.....
Largo de la falda, tomado por delante .....	.....
Largo de la falda, tomado por detrás .....	.....
Largo de la falda, tomado por la cadera .....	.....

(Plazo mínimo de entrega, ocho días)

### OBSERVACIONES

(A) El día del figurí que correspon de al modelo elegido

Las señoras suscriptoras de provincias deben enviar, además del importe del patrón, cuya tarifa insertamos separadamente, pesetas 0,35 para su certificado.

De todos los modelos que insertamos en la Revista podemos servir a nuestras suscriptoras patrones cortados sobre medida, a los precios de la tarifa adjunta, debiendo para su envío remitir, además del importe, las medidas anotadas en el cupón de medidas

## PRECIOS DE PATRONES A MEDIDA

Patrones	Ptas.
de abrigo .....	5,00
de traje .....	5,00
de traje de noche .....	7,00
de traje de novia .....	8,00
de falda .....	2,50
de falda-pantalón .....	4,00
de blusón .....	2,50
de bata .....	4,00
de chaquetas .....	3,00
de chaquetas tres cuartos .....	5,00
de combinación .....	4,00
de camisa de noche .....	4,00
de camisa de día o braga .....	2,00
de pijama .....	5,00
de traje de sierra o «sport» .....	8,00
de mangas o cuellos .....	1,50
de pijama caballero .....	6,00
de camisa caballero .....	3,00
de calzoncillo caballero .....	2,50
de pijama niño y niña .....	3,00
de trajes niña (hasta 10 años) .....	2,00
de trajes niña (hasta 14 años) .....	4,00
de trajes niño (hasta 10 años) .....	3,00
de trajes niño (hasta 14 años) .....	5,00
de ropa interior para niños (cada prenda) .....	1,50

NOTA.—En los patrones urgentes o con determinada fecha se aumenta el 50 por 100 sobre los precios anteriormente señalados.

Los modelos de nuestras páginas de Cine, presentados por la METRO-GOLDWYN-MAYER, también pueden ser cortados sus patrones a medida con el aumento solamente del 50 por 100 sobre los precios de la adjunta tarifa.

ESTA tarde he conocido a la maestra del pueblo. Cruzaba la plaza en unión del maestro, custodiando la pequeña fila de chiquillos, que cantaban la *Joven Guardia*.

No sé por qué, me ha emocionado extraordinariamente la presencia de esta mujercita, tan seria, demasiado seria para su juventud —veinticinco años apenas—, y he admirado intensamente el sacrificio humilde, pero inmenso, de esa multitud de muchachas que, como ella, pasan sus mejores años estudiando afanosas, para después sepultar su juventud en uno de estos pueblecillos ignorados, renunciando a todo: amor y alegría de vivir, de gozar. Y esto ¡por tan poco!... Por la seguridad de un porvenir modesto, casi humilde, que es también muchas veces el de una madre viejecita o el de unos hermanos chiquitines.

¡Y es muy bella la maestra! Con un rostro sereno y triste y unos grandes ojos, a los que asoma todo el fracaso de su vida de renunciamento. Pero en el pue-

blo no la comprenden, no simpatizan con este dolor suyo, tan lleno de rememoranzas.

Las muchachas la creen orgullosa, y la huyen. A ellas les gusta hallar una acogida entusiasta y cariñosa en todos los forasteros. Tal vez por eso a nosotras nos colman de atenciones, porque siempre les acogimos con igual alegría y calor.

La maestra no es así. No sale apenas, no habla con nadie. Vive encerrada en el rinconcito de su casa, que adorna con co-

quetería y gusto, y en el que tal vez se cree muy lejos del pueblecito y de la escuela...

Sin embargo, ¿por qué no hacer un poco más grato su retiro? ¿Por qué no fraternizar con la juventud sana y sencilla de estas muchachas? ¿Por qué no abrir el alma a la alegría ingenua de los pequeños?

Los que la tratan con alguna intimidad dicen que es simpática y buena. ¿Por qué no acoger a todos con el mismo amor?

Pero ella vive encerrada en su torre de marfil, dentro de la fría muralla de la reserva triste y hurañada de su carácter.

Apoyada en la barandilla de mi balcón, la veo marchar, alta, serena y altiva. A su lado va el maestro, fornido, con su gorrillo de miliciano y su amplio guardapolvo de dril.

En el crepúsculo dorado de la tarde tiene este simpático grupo una fuerza emotiva de estampa rural.

CONCHA QUIÑONES

20 Septiembre 1936.

SECCIÓN POÉTICA

REMANSO

(INÉDITA)

¡Poca cosa, Señor!  
Un huerto que dé rosas,  
y en su cáliz, danzando mariposas  
loca danza de amor.  
Suave y blanda la arena,  
sin suspiros ni quejas,  
y en el fondo, que bulla una colmena  
con doradas abejas.  
Una fuente gígante,

que refresque mi huerto con fortuna,  
y una mujer que cante  
dulces baladas al mecer la cuna.  
Sólo pido un remanso en mi camino.  
Escuchad a este pobre peregrino...  
Sosiego, Paz y Amor.  
¡Poca cosa, Señor!

Josefina BOLINAGA

**HILATURAS DE FABRA, COATS**

recomiendan para bordar

**ALGODON**

*Lazo*

**ANCORA**

# páginas de Colaboración

## EL HIJO DEL RICO Y EL HIJO DEL POBRE

Por MANUEL IZQUIERDO

El hijo del rico, el niño mimado,  
tenía un amigo, hijo de un pastor.  
Tenía... de todo, pues no le faltaba  
el oro y la plata, la luz y la flor.

Todo era riqueza, todo era abundancia;  
todo era alegría, todo era candor.  
En casa del pobre, todo era miseria,  
todo era dolor...

Pero ambos amigos eran,  
sin un prejuicio social,  
y jugaban y corrían  
en los juegos de su edad.

Cuando la noche apuntaba,  
emprendía cada cual  
el regreso a su morada:  
un palacio y un desván.

Y uno, entre sedas de Holanda,  
soñaba en aquel jugar,  
y el otro, en el mismo juego,  
en las tablas de un pajar.

Cada cual a su manera  
se sentía tan feliz:  
los dos veían el campo  
siempre en flor, siempre en abril.

Un día, el niño pobre,  
sólo por curiosidad,  
se asomó a ver a su amigo  
por un amplio ventanal  
de su soberbio palacio,  
y quedó absorto al mirar  
tanta joya, tanto lujo,  
en el castillo feudal.

Sobre manteles de nieve,  
manjares de fino olor,  
que pensó que ya tendrían  
mucho más fino el sabor.

Flores, vidrio, pedrería,  
oro, plata, luz y flor;  
pebeteros japoneses  
y néctar para el calor.

Ante la mesa, su amigo;  
con él, un ayo no más,  
y un ambiente de tristeza,  
y una extraña frialdad...

Tuvo miedo el pastorcillo;  
quiso huir, quiso gritar,  
quiso llamar a su amigo...,  
¡y corrió a su lodazal

el hijo del pobre, mientras  
reía del estupor,  
con la cara del martirio  
del hijo del ricachón!

Un día fué el duquesito  
el que a hurtadillas siguió,  
de regreso a su morada,  
al buen amigo, al pastor.

Y andando, andando, llegaron  
al «palacio» del pastor:  
una choza hecha de cañas,  
del mismo tono del sol;  
una choza amarillenta,  
arrancada del pincel  
de un Ticiano, de un Velázquez,  
de un Goya o de un Rafael.

Escondióse en los zarzales  
el hijo del rico, y vió  
que de la choza salían  
una mujer y un pastor.

Tomaron al pastorcillo;  
le enjugaron el sudor,  
le besaron con cariño  
y le dieron, del zurrón,

un trozo de pan moreno  
como la piel hecha al sol,  
y luego, una sed de agua,  
que su amiguito bebió

en un cántaro de barro  
muy morena la color,  
como la tierra en la lluvia,  
como la piel hecha al sol.

Y el hijo del rico supo  
que su amiguito, el pastor,  
no tenía ni criados,  
ni un ayo, ni un surtidor,  
ni jardines encantados,  
ni manteles del color  
de la nieve en las montañas,  
ni de todo en lo mejor...

Ni copas de puro vidrio,  
ni néctar para el calor,  
ni pebeteros de Oriente,  
ni un sitio con almohadón...

Mas, en su lugar, tenía  
su buen amigo, el pastor,  
una cántara de barro  
muy morena la color;  
una choza amarillenta,  
más amarilla del sol;  
un baño en el mismo río,  
para calmar el calor,  
y un cariño maternal,  
que hace, en la paz y el amor,  
de la miseria del hombre,  
oro, plata, luz y flor.

# CARTAS INGENUAS

por MARGARITA ANDIANO

**S**OBRE nuestra ciudad, querida Kety, se han extendido las alas negras de los aviones enemigos. Sobre este Madrid acogedor y noble han cruzado los pájaros enemigos, trayendo entre sus garras anuncio de destrucción y muerte para inocentes seres. Y el anuncio lo han convertido en realidad macabra al abrir sus garras y dejar caer la mortífera metralla sobre la población indefensa.

Mujeres y niños, confiados en unas leyes de guerra y en que eran seres humanos los que luchaban frente de nosotros, han sentido desgarrarse sus carnes y mutilarse sus miembros. Delantalitos blancos de colegiales han sido empapados en la sangre inocente, y carne infantil ha quedado en despojo informe sobre las aceras de las calles y el jardincillo de las plazuelas.

El grito unánime de condenación ha surgido de todos los pechos, y un ansia más honda de terminar con los que tan criminalmente se conducen se ha adueñado hasta de los más apocados.

Estamos atravesando duros momentos; pero el impulso del pueblo, que reacciona siempre ante los actos de salvajismo, sabrá, no sólo detener a los que pretenden aplastarnos, sino que alejará para siempre de nuestro suelo a los que mercenariamente se han prestado a invadirlo, y exterminarán, de una vez para siempre, a los que en nombre de ideales falsos e invocando el amor a la patria que los vio nacer, no han vacilado en que fuese cruzada por pies extraños y que niños inocentes caigan bajo la metralla de los hombres de otras naciones que cabal-

gan, en trágico aquelarre, sus pájaros negros, y esparcen la destrucción y la muerte sobre la población indefensa.

Sin duda alguna, mi querida Kety, sentirás tanta indignación como yo ante estos hechos que se han producido en nuestra patria, porque los que lo tenían todo aún querían más.

Nunca sentí deseos de guerra. Pero esta guerra de hoy, que sostenemos todos los que defendíamos la paz, porque a ella nos han obligado, es en su fin—que ha de ser victorioso para el proletariado, no lo dudes ni un momento—la seguridad de una paz duradera entre los hombres, porque ha de ser el comienzo de una verdadera era de justicia social.

De nada les ha de valer su dinero, que emplean muy gustosos en armas para asesinar la conciencia proletaria y empapar de sangre obrera los campos de España, porque el dinero se acaba, y el esfuerzo gigantesco del pueblo es superior a todo el oro del mundo. Y sólo les quedará su propia conciencia, que les acusará no solamente del crimen de hoy, sino del crimen colectivo que durante siglos perpetraron.

Como ves, dejo correr mi pluma al sentir de mi corazón. Es tan grande todo lo que pasa, tan enorme la responsabilidad de los que a este momento nos han traído, que el sentir debe saltar del corazón a los puntos de la pluma, para arrojarlo impreso a la cara de los que de tal forma obraron.

El enemigo codicia esta ciudad, desea Madrid. En Madrid no se teme su avance; se espera, para demostrar el coraje y el em-

puje, el momento propicio. Las mujeres, impacientes, acuden más que nunca a los lugares de alistamiento general, para ser útiles. No se les teme, por muchos que sean sus crímenes. A los criminales que se gozan en los actos que cometen con deleitación de dementes, o se les encierra en manicomios o se les execra. La Historia tendrá un apartado negro para la actuación de los hombres que están precipitando no sólo a España, sino al mundo entero, en un abismo de horror. Pero no triunfarán, no pueden triunfar, Kety.

Ahora te hablaré de los míos, de mi padre y de mi hermano. Este último está en el hospital: no se podía esperar otra cosa. La herida es de importancia, y el médico ha dicho que tardará en curar. Ha sido en el pecho, y aunque no ha interesado lugares importantes, es cosa de verdadero cuidado.

El tiene, además, la depresión moral de verse imposibilitado para la lucha. Esto les ocurre a todos los que han sido heridos. No tienen más que un solo anhelo: volver a su puesto en el combate.

Mi padre trabaja sin descanso y lamenta continuamente no tener edad para empuñar un fusil. Mi hermana, mi madre y yo seguimos en nuestros puestos de trabajo, y si fuera preciso—¡cómo te extrañará esto que te voy a decir!—empuñaríamos un fusil. Yo estoy aprendiendo el manejo de las armas, por si acaso.

Da a los tuyos un apretado abrazo de toda esta familia, y hasta la próxima.

Salud.

RAQUEL

## SECCIÓN POÉTICA

### DOS PENSAMIENTOS

Junto al amplio ventanal  
borda la nieta, afanosa,  
una prenda primorosa,  
un blanco y leve pañal.  
Mientras que junto al hogar,  
manoseando un pañuelo,  
jimotoea la abuelita  
recordando al pobre abuelo.  
Anochece. No se ve.  
Las dos pensando han quedado.  
La una, en el que va a venir...  
La otra, en el que se ha marchado...

Sagrario HERNANDEZ



# Entre nosotras



## DEMANDAS

1.840. SALVIA.—Me dirijo a vosotras para haceros un ruego: Hace tiempo leí en una Revista una receta para reducir los huesos. ¿Es esto posible? ¿Hay alguna composición eficaz para disminuir el volumen de los mismos o alguna gimnasia que produzca tales efectos? Me preocupa el desarrollo excesivo de los míos, y especialmente el del hueso llamado ilíaco. Peso 43 kilos y mido 1,57. Sé que engordando lo remediaría; pero como soy tan ancha, perdería la esbeltez. No llevando faja, ¿puede desarrollarse aún más? Os agradecería me contestaseis a mi dirección particular, que obra en poder de la secretaria.

1.841. ANDALUZA CHIQUITA ruega a *Fifa Morglay* el procedimiento para crecer, pues tengo veinte años y parezco una niña, y algún remedio para las espinillas o puntitos negros, pues estoy desesperada. Os quedaría muy agradecida. Mi dirección la tiene la simpática secretaria.

1.842. UNA DESEOSA se dirige a vosotras para ver si me podéis proporcionar la oración y estampa de Santa Marta, pues nací el día de esta santa. Mi dirección la tiene la secretaria.

1.843. KETTY, LA DE LOS OJOS GARZOS desearía de *Hipatia* el remedio eficaz contra el vello, alguna fórmula contra las pecas que no perjudique al cutis y algún remedio casero para el desarrollo del busto. A *Pasionaria*, la fórmula de ondular el cabello sin permanente. Gracias a todas, y pueden contar con una amiga que posee lindas poesías. Mis señas las tiene la servicial secretaria.

1.844. POCHOLA desearía de las amables suscriptoras que posean alguna receta para los granos y puntos de la cara (pues soy muy joven y me afean mucho) sin ser perjudicial. Si no es mucho pedir, un modo eficaz para el vello, y a cambio pongo a vuestra disposición un remedio para evitar la caída del cabello. Mis señas las tiene la amable secretaria.

1.845. UNA AFRICANA solicita de *Mari-Luto* la fórmula contra un continuo constipado de nariz y garganta, no habiendo encontrado nada radical. A la vez solicito de alguna suscriptora un patrón de pantalón de señora. Gracias anticipadas. Mi dirección es: Pilar Castillo, Pabellones de Caballería número 2, Valencia.

1.846. M. R. ruega a *Fifa Morglay* el procedimiento para crecer, haciendo constar que tengo veintitrés años, y si da resultados positivos. Mi dirección es: María Riquelme, Cortes, 820, Barcelona. Los gastos son de mi cuenta.

1.847. MADRE SIN HIJOS solicita algún procedimiento de confianza para hacer crecer el cabello, pues hace algún tiempo que se me cae, y me estoy quedando casi calva.

También quisiera alguna receta para adelgazar de cualquier parte que se desee, y, por último, si alguna de vosotras tiene la letra en francés de *Sueño de un vals*, *El Danubio Azul*, *Sobre las olas*, *Bajo los techos de París* y la poesía *El Conde Sisebuto*, esta última en español. Muy agradecida, y a disposición de todas. La dirección mía la tiene la secretaria.

1.848. UNA ASTURIANITA.—Me dirijo a vosotras para solicitar de alguna lectora el nombre del específico para crecer, y al mismo tiempo para reducir el vientre y crecer las pestañas.

1.849. FANNY SAMPOL desea de las amables lectoras el medio de cortar la cebolla sin que salten las lágrimas en los ojos, y también el ondular el cabello sin permanente. Y

## CAMAS-MUEBLES • TORRIJOS, 2 Teléfono 56388

ahora solicita las poesías siguientes: *Marcha triunfal*, *El parque de María Luisa*, *Cómo rezan las solteras* y la letra de la canción *María Salomé*. Agradecida y a disposición de todas.

1.850. UNA MADRILEÑA MUY AGRADECIDA solicita la indiquen la forma para hacer desaparecer el vello de la cara, y la receta de la crema de leche de almendras para qué puede servir. Mis señas las tiene la secretaria.

1.851. MARY-TRINI desearía de *Hipatia* la receta contra el vello, y si puede emplearse también para la cara. También solicito la de hacer crecer y oscurecer las pestañas, y, por último, si alguna sabe algún procedimiento para adelgazar las piernas, especialmente por el tobillo. Muy agradecida. A todas las que me contesten les ruego me digan su dirección para abonarles los gastos de correo. Mis señas son: Trinidad Martínez, San Fernando, 74, Santander.

1.852. G. H. P. solicita de *Una mamá de dos bebés* el patrón del perro de Xaudaró, y de *Un artista sin trabajo*, algún dibujo para cojín lagarterano y colores en que he de bordarlo. Entre vosotras, ¿habrá alguna aficionada a la Filatelia que quiera cambiar sellos conmigo? Mi dirección la tiene la secretaria.

1.853. M. V. C. desea de *Luisa de la Plata* el procedimiento para hacer crecer las pestañas; de *Pasionaria*, para ondular el cabello sin permanente, y de *Mari-Blanquiña*, las revelaciones que ella posee para hacerse amar, pues con ella me devolvería la alegría. Dándoles las gracias anticipadas y quedando a la disposición de todas. Mis señas las tiene la bondadosa secretaria.

1.854. MARI-BLANCA agradecería le aconsejasen algo para el desarrollo del busto y alguna locción para hacer salir el pelo. Mil gracias. Mi dirección la tiene la secretaria.

1.855. UNA SUSCRIPTORA ruega a *Pasionaria* la fórmula para ondular el cabello sin permanente, corriendo los gastos de mi cuenta. Mi dirección la tiene la amable secretaria.

1.856. UNA RI-VA-DE-DEN-SE desearía me envíen una estampa de Santa Marta, por no encontrarla en esta localidad. Yo les ofrezco la oración de dicha santa. Y si sabe algún procedimiento para endurecer las uñas. Pongo a vuestra disposición algún dibujo de cojín y patrón de faja. Mi dirección es: H. R. Nieto, Boquerizo (Asturias).

1.857. RAQUEL quedará muy agradecida a *Hipatia* le mande el remedio para desarrollar y endurecer el pecho. Mis señas las tiene la simpática secretaria.

1.858. DOS GRANAÍÑOS saludan a las suscriptoras de esta Revista, y solicitan los tangos *Mi Buenos Aires querido* y *Cuesta abajo*, de la película del mismo nombre. Gracias, y a vuestra disposición. Nuestras señas las tiene la secretaria.

1.859. UNA ANDALUZA EN MARRUECOS solicita de quien la tenga la letra en español de los cinco vals de *El Danubio Azul*, corriendo los gastos de mi cuenta. Yo puedo ofrecerles la letra de *El parque de María Luisa*, *La Rosa* y otras varias. Mis señas las tiene la secretaria.

1.860. MUJERCITA DE HOGAR vuelve a molestaros para haceros una petición de los siguientes tangos: *Viejos recuerdos*, *Inocencia*, *Maruxa*, *No salgo de tu barrio*, *Como abraza a un rencor*, *Lejanas tierras mías* y *Prisionero*, así como la canción cubana *Cubanita*. Y ruego a *Mary-Pili* si no tuviese inconveniente en enviarme recetas de cocina. A vuestra disposición. Mis señas son: A. G., Eduardo Dato, 5, Utrera, Sevilla.

1.861. MARIOLA.—Me dirijo a vosotras para que me indiquéis el domicilio de Imperio Argentina y Miguel Ligerio, así como todos los artistas españoles que residen en Madrid. Al mismo tiempo solicito una receta para los granos y espinillas de la piel que sea de resultado, y también la receta para ondular el cabello sin permanente. Mis señas, para mayor brevedad, son: María Luisa Azcárate, Arraez, 8, Almería.

1.862. SALSIPUEDES.—Agradeceré mucho a *Sarín la Mallorquina* me envíe los patrones del perro y el gato que mandó a *Ex-tirabuzones negros*. Y a *Risueña* no le agradeceré menos me envíe el patrón de faja y sostén. Yo pongo a vuestra disposición unas recetas infalibles para el cuidado del cutis y crecimiento de pestañas.

1.863. UNA PODUENSE.—¿Serían tan amables que me mandasen un remedio para hacer desaparecer las canas, que no sea tinte, ni que perjudique a la vista, pues soy bastante joven y estoy llena de canas, advirtiendo que mi cabello es negro. Gastos de

correo, por mi cuenta. Mi dirección, la secretaria.

1.864. MARI-JESÚS.—Me dirijo a vosotras para ver si me podéis proporcionar la música de una parte de la obra de Chapí titulada *La bruja*, y cuya letra empieza así: *Un rey tenía una hija—que Zulima se llamaba...* En cuanto la copie, os la devolveré, corriendo de mi cuenta los gastos de franqueo. En cambio, pongo a vuestra disposición los versos que queráis, de muchos autores; recetas de cocina y mis conocimientos de enfermera, por si pudiera interesaros alguna cosa. Mis señas, la simpática secretaria.

1.865. MARISA.—Deseo una fórmula para que no salgan canas, o algo para teñirlas que sea inofensivo; el nombre del producto americano para hacer crecer las pestañas, y solicito de *Pasionaria* la receta para ondular el cabello sin permanente. Mis señas son: Ramilletes, 6 y 8, Valencia.

1.866. UNA DESESPERADA ruega a *Sarin la Mallorquina* me indique el específico que sabe contra el vello. Esta pregunta se la hago igualmente a todas las compañeras, pues estoy aburrída, después de haber usado varios depilatorios sin resultado alguno. Mis señas las tiene la secretaria.

1.867. CASCABEL solicita de vosotras los requisitos que son necesarios para ser socia de la Asociación Femenina de Educación Cívica u otra Asociación por el estilo que tenga centro de estudios. También desearía una receta para las pecas, pues por ser rubia me han salido este verano una enormidad en la espalda, habiendo probado ya la fórmula de limón con nácar, sin resultado satisfactorio. Mis señas son: Manolita Alvarez, Santa Engracia, 85, Madrid. Pongo a vuestra disposición poesías de Gabriel y Galán.

1.868. TERUCHI ruega a las simpáticas amigas me digan algún remedio para evitar la caída de las pestañas, pues me estoy quedando sin ninguna, y las tenía bastante espesitas. Si vosotras conocéis algo para que vuelvan a salir o, por lo menos, que no se me caigan más, os ruego me lo comunicéis por medio de esta sección. También si sabéis algo para reducir la nariz, decídmelo. ¿Hay alguna que se la haya corregido por medio de operación o por algún aparato? Muchas gracias a quien me conteste.

1.869. CAPERUCITA ROJA desea tener correspondencia con aficionado a la filatelia, y agradecería a *Fifa Morglay* el nombre del específico para crecer. Dándoles gracias anticipadas. Mi dirección: Villanueva, 4, San Fernando (Cádiz).

1.870. ENAMORADA DE UN «VIKING» RUBIO.—¿Habrà entre vosotras quien tuviese las letras de las canciones *En una sierra de Portugal* y *Orquídeas a la luz de la luna*? También desearía la poesía de *El Parque de María Luisa*. ¿Quisiera alguna tener correspondencia conmigo? Preferiría que quien fuese viviera en Madrid, Málaga o Cádiz, por interesarme estos tres lugares. Gracias a quien me conteste. Mis señas: M. L. M., Navas, 3, Granada.

1.871. ANNUNZIATA, — ¿Quién de vosotras podría decirme la manera de revelar las fotografías en casa y los ingredientes que hay que tener? A una máquina Brownie-Baby, ¿podría ponerse carretes de 16 fotografías? Y ahora me dirijo a Luisa de la Plata para pedirle el producto americano para hacer crecer las pestañas y una receta

para la caída del cabello, y, a ser posible, hacerlo nacer. Gracias anticipadas. Mis señas, la secretaria.

1.872. AMADA ruega a *Luisa de la Plata* el nombre del producto para espesar y hacer crecer las pestañas.—A *Dos crillos* les pido la receta que saben para las arrugas, pues aunque muy joven, noto que al refrirme se marcan unas arruguitas, las cuales quisiera evitar que se acentúen. Y, por último, ¿quién de vosotras querrá enviarme *El sabor de un beso*? Quedo a vuestra disposición. Mis señas son: C. Saurina, Tamarit, 173, tienda, Barcelona.

1.873. CARMELA solicita de quien las posea las canciones *Paco el minero*, *Trinidad*, *Herencia gitana*, *Pena gitana*, *El tren*, *Limonero*. Así como las canciones de la película *Morena clara* y las poesías *El Parque de María Luisa* y una que dice: *La novia de Reverte—tiene un pañuelo...* que recita G. Marín. Mil gracias. Mi domicilio: Eduardo Dato, 5, Utrera, a nombre de Carmen G. Pérez.

1.874. UNA CASTELLONA desea los siguientes favores: El remedio para destruir el vello para siempre, el producto americano para hacer crecer las pestañas, y otro remedio para que crezca el cabello. No sé si será por la permanente; lo tengo muy claro, es-

## UNGÜENTO MAGICO

Suprime callos y durezas en tres días. Calficida mundial. Farmacias y droguerías, 1,60. Por correo, 2 pesetas. FARMACIA PUERTO. Plaza San Ildefonso, 4. Madrid

pecialmente por la raya. Como deseo me contestéis pronto, creo será mejor particularmente. Pongo a vuestra disposición recetas para hermostrar y esmaltar el cutis. Señas: Alfonsa Martínez, Democracia, 75, Zaragoza.

1.875. GUAGUITA a *Pili*.—Supongo recibirías el *Vals de las olas*, que te mandé.—A *Una de nosotras* le pido la poesía *El tren expreso*, que tan amablemente ofrece. Y a quien pudiera proporcionármela, pido la letra de cierto tango cómico que empieza así: *Sé que te afligís y te lamentás—porque en tu carrera hay mal de ausencia...* Gracias anticipadas.

## CONTESTACIONES

1.804. EL ÚLTIMO HIDALGO para M. L. O.—Con mi saludo le envío el modo de hacerse amar: Muy franca, muy cariñosa, un poquito tolerante y la supresión absoluta y total de todos los vicios femeninos. Para L. P. D. S. L.: ¿Cómo olvidar un amor imposible? Mi consejo es que no trate de olvidarlo; antes, por el contrario, manténgalo siempre vivo. En su tormento será feliz.

1.805. IRAK para *Chinjampatitha*.—No sé por qué siento una simpatía enorme hacia ti desde que vi tu seudónimo en esta sección. No conozco el idioma en que está escrito, y, por tanto, desconozco su significado. He visto tus proyectos de marchar a América, y la gran admiración que siento por esas lejanas tierras ha despertado en mí la idea de mandarte mi más cordial saludo. Si una vez allí necesitas para algo de una amiga española con toda la confianza que hoy te brindo, puedes dirigirte a la siguiente dirección: María Caridad Martín, Alejandro González, 8, Madrid. Me pongo a la disposición de todas, a la vez que solicito de quien lo sepa

la fórmula para hacer crecer y obscurecer las pestañas.

1.806. ALMA CORDOBESA envía para *Una cordobesa* la *Oración de Santa Marta*. A *Dos hijas del Caribe*, la poesía *A la muerte de J. Romero de Torres*. A *Mujercita de hogar*, el tango *Misa de once*, que pueden enviar a recoger a la Secretaría.

1.807. LUZ DE ESPAÑA a *Hispania Fraulino*.—Dispensa que te diese equivocado el autor de María Luisa de Austria, pues la confundí con María Cristina, la cuarta esposa de Fernando VII. La biografía de Catalina la Grande de Rusia, cuya autora es Cina Kans, se vende al precio de 15 pesetas en rústica y 20 en tela. El autor de la de María Antonieta de Francia es Stefan Zweig, y sus precios son los de 9 y 25 pesetas las ediciones popular y de lujo, respectivamente. El de María Luisa de Austria no sé quién es; pero, en cambio, te digo el de María Teresa de Austria, por si te interesa, que es Karl Tschupplik, y los precios son 10 pesetas en rústica y 15 en tela. Quedas complacida, y perdona mi equivocación.

1.808. ALMA CORDOBESA envía a *Dos criollos* un millón de gracias por el envío del tango solicitado, y manda para *Alma* la canción *Mi jaca*; para *Una riojana*, el tango *Buenos Aires*; para *La Sultana de la Alhambra*, *La Cumparsita*, quedando todo en poder de la secretaria.

1.809. LAS TRES GRACIAS.—En poder de la secretaria quedan: para *Tinta China*, las canciones de *La hija de Juan Simón*, la romanza de *La Dolorosa* y la poesía *Mi montañesa*, y para *La sin pena*, *Pandereta* y *¿Quién supiera escribir!* Desearíamos nos mandaran las canciones *Vámonos pa Cádiz*, *Lágrimas negras*, *Hubanacor*, y las poesías *Los boquerones*, de Salvador Rueda, y *Las tres peteneras*. Nuestra dirección está en el número del 5 de Junio.

1.810. TRES MURCIANAS mandan a *Tinta China* el dúo y romanza de *La Dolorosa* y la marcha de *El presidiario*; a *Tatimar*, *Lágrimas negras*; a *Cravellina*, romanza de *La Dolorosa*; a *Una riojana*, *Mi Buenos Aires*; a *Blanca Espuma del M. A. R* y al *Conde de Montecristo*, *Ojos negros*; a *Madriñeta humilde*, las canciones de *Sor Angélica*. Y a la vez solicitamos *Radio Cuba*, *Cuando tú estés*, *Devuélveme mis besos* y *Chirusa*, y las poesías *Cómo rezan las solteras*, *Arrepentimiento* y *A quince leguas de Pinto*.

1.811. COLILI envía dos contestaciones para *Pájaro blanco* y *Mancheguita*, que quedan en poder de la secretaria, y pide una receta para poner el cutis fino y brillante. Os quedaré muy agradecida.

1.812. JORGE DE MELVILLE remite para *Tatimar* seis biografías de músicos y un boceto al lápiz de Schmitt. Si las biografías son de su gusto, podré remitirle algunas más. Para *Tinta China*, la romanza y dúos de *La Dolorosa*; para *Malva Loca*, *Digna de ser morena* y *sevillana*, *Copo de nieve*, *Dos mariposas*, *Una asturiana* y *Muñequita Tinerfeña*, algunas poesías; para *Princesita Esmeralda* y *La sin pena*, las poesías *Cuento a Margarita* y *¿Quién supiera escribir*, respectivamente, y para *Cordobesita*, las direcciones que pedía. Todo está en poder de nuestra simpática secretaria, a quien pueden pedírselo.

1.813. DOS CRIOLLOS para *Mariquilla Terremoto* y *Desesperada*.—Les detallamos unas

fórmulas para las pestañas de resultados satisfactorios: Para hacerlas crecer no hay nada como el aceite de ricino (cuidando que no entre dentro), o bien aceite de coco o almendra dulce. También da muy buenos resultados la pomada siguiente: Aceite de coco, dos gramos; ácido gálico, dos gramos; vaselina blanca, cinco gramos. Se fortalecen aplicando la siguiente composición: Ácido gálico, uno y medio gramos; aceite de ricino, seis gramos; vaselina blanca, 15 gramos; esencia de lavanda, 20 gotas. Antes de usar cualquier procedimiento deben lavarse cuidadosamente los ojos. Nuestra dirección la tiene la secretaria.

1.814. LUZ DE ESPAÑA.—Envío unas cuantas poesías para *Dos Mariposas*, que a mí me parecen muy bonitas. Si os gustan, podéis decírmelo para enviaros algunas más. También tengo unos cuantos sonetos guerreros, íntimos, místicos, etc., que pongo a disposición de todas. A *Marison* le envío la receta de un dentífrico: Carbón vegetal, 200 gramos; romero en flor seco, 100 gramos; goma laca, 20 gramos. Tritúrese en un mortero y frótase con los polvos muy suavemente la dentadura. Después pásese el cepillo con un poco de alcohol. La brillantez es duradera. Siempre a vuestra disposición.

1.815. CHINJAMPATITHA a *Rosa Blanca*.—Me complazco en enviarte los informes que pides respecto a la revista que te interesa; la suscripción ha de hacerse directamente, y por si te conviniera, en poder de la secretaria te queda un cupón de suscripción a esta revista. El precio del número suelto es de 0,90 pesetas, y la suscripción anual viene a resultar de 23 a 25 pesetas aproximadamente. Los números son semanales. ¿Complacida?

1.816. TATIMAR a *Caballero invisible*.—Le agradezco infinito la molestia que se ha tomado enviándome una de las canciones que pedía, pues hacía mucho tiempo deseaba poseerla. Es posible que aceptando su ofrecimiento le pida alguna otra. Siempre será una amiga deseosa de complacerle, si en algo cree que pudiera hacerle falta.

1.817. LA MUCHACHA QUE SE DECLARÓ a *Una aficionada al cine*.—Te envío el tango que pides, *No te engañes, corazón*. Para *Fifi*: Te mando la poesía de Rubén Darío *Sonatina*, la cual, como la anterior, queda en poder de la secretaria. A *Enamorada de su patria*: No sé qué decirle, simpático patriota, para hacerle ver comparto sus sentimientos, y no sabe qué placer tengo al poderle enviar la poesía titulada *Chist*, que puede enviar a recoger, por quedar en poder de la secretaria. Para *Dos oficiales de Marina*: Las cualidades que prefiero en el hombre son la franqueza y la amabilidad. También me gusta sean cariñosos, muy cariñosos. Podéis contar con una amiga más.

1.818. CHINJAMPATITHA a todas las lectoras: ¿A cuál de vosotras le gusta la escritora Carlota M. Braeme? Tengo tres novelitas de esta autora, con las que obsequiaré a las tres primeras de vosotras que aceptéis mi modesto ofrecimiento. Como sé que algunas han pedido mi dirección, y siendo ya contados los días de permanencia en España, ruego la pidan a la secretaria, que les indicará el domicilio de una buena amiga mía, en cuya casa resido eventualmente. A *Purificación*: Hace tiempo te envié unas líneas, que me figuro habrás recibido. ¿Te has enojado conmigo? Si no es así, envíame tus señas para enviarte mi despedida cuando deje tu bella tierra.

1.819. LA LINDA TAPADA envía a Engracia Moreno Pérez, *El viático*; a *Un alma porteña*, *Los boquerones*, *El embargo* y *El Piyayo*; a *La Sultana de la Alhambra*, *A buen juez mejor testigo* y *Viejos recuerdos*, y a *Digna de ser morena* y *sevillana*, el tango *Te quiero*. Todo queda en poder de la secretaria.



## ESTÉTICA

Correcciones de nariz (sin ócatiz), orejas, párpados, arrugas, reducción pechos y vientres, etc.

Depilación eléctrica garantizada. Rayos ultravioleta. Diatermia, coqueles. Obesidad. Caída del cabello.

Dr. Romero. Carrera, 25  
De 3 a 5 - Teléfono 47685  
Información gratuita

A *Sierra de Córdoba* le ruego p a s e por mi domicilio, para darle la receta de ondular el cabello sin permanente (caracolillos) y prestarle un dibujo para juego de cama. Para contestarme particularmente, mi dirección es: Mary-Luna, Ernesto, 1, Málaga.

1.820. LA SECRETARIA ruega a *Ilusión Juvenil* y a *Coppelia* envíen por unas cartas particulares que para ellas he recibido.

1.821. LUZ DE ESPAÑA para *Innominada*. Te envío dos recetas diferentes para ennegrecer el cabello. A *Madrileña triste*, otra para el cutis. A *Pocholita*, otra para lo mismo. A *Ojos tristes*, otra para volver el pelo a su color natural. A *Yo quiero*, la poesía *Oriental*, de Zorrilla. A *Pirula*, ¡Quién supiera escribir! y *El Parque de María Luisa*. A A. M. de C., *El Parque de María Luisa*. Y para *Radiotelegrafista de Marina* le mando los datos que le interesaban y el vals *El Danubio azul*. Todo queda en poder de la secretaria, a quien podéis pedirselo. A vuestra disposición.

1.822. CLAUDETTE COLBERT tiene el gusto de mandar a *Ojos soñadores*, *Tinta China*, *Castellana*, *Enamorada de lo imposible* y *Paddy, lo mejor a falta de un chico*, las canciones por ellas solicitadas. Yo, a mi vez, pido las siguientes: *Siboney*, *Papá, búscame una novia*, *Horchatera valenciana*, *No te quiero gitano*, *Trinidad*, *Limón limonero*, *Rencor*, *Bailar la rumba* y *El sombrero de Gaspar*. Para *Las siete amiguitas*: La dirección de Clark Gable es Metro Goldwyn-Mayer, Culver City, California.

1.823. MORENITA DE ARANJUEZ envía muchas gracias a todas las suscriptoras que han contestado a su demanda. A *Deportista incansable*: ¿Recibió mi carta? Ahora, queridas amiguitas: ¿tendríais alguna el patrón del perrito de Kaudaró y dibujos de juegos de cama y mantelería? Podéis escribirme particularmente a Natividad Andújar, calle de Carabanchel, 9, Getafe (Madrid).

1.824. LUZ DE ESPAÑA envía para A. M. la canción titulada *Ojos negros*, de *Romanza rusa*. A *Neva*, la canción *Trinidad*. A *Una segoviana*, la poesía de Campoamor ¡Quién supiera escribir!, las cuales podéis recoger en Secretaría. A *Churima*, una receta que solicita. Otra para *Márgara*. Otras dos para *Una exigente*. Otra para *Aurora boreal*. Otra para *Alcarreña sin suerte*. Otra para *Florencia en Santander*. Y, finalmente, otra para *Fandanguillo de Almería*. Las cuales quedan en poder de la secretaria. ¡Hasta otra!

1.825. LA DAMA DEL «TAXI» a *Troica*.—El abultamiento de las caderas se corrige haciendo en ellas masajes con yoduro de potasio. Se completa este régimen con baños alcoholizados, agua de Colonia, vinagres

aromáticos a 35 grados. A *Duquesita Inés*: Las Amparos celebran su santo el 30 de Octubre. A *Gaditana*: Como soy aficionada a la botánica, me interesa su demanda. Si tanto le interesa esa planta, dígame su nombre, y seguramente que aquí, en Barcelona, la hallaremos. A *Esther*: La receta contra las pecas es la siguiente: Acundia, 90 gramos; bórax en polvo, 15 gramos; esencia, a gusto, cinco gotas. Lociónese mañana y noche, y déjese secar sin enjuagar.

1.826. CHARI Y LILI envían a *La cordillera de los Andes* el tango *El penado 14*, el cual queda en poder de la simpática secretaria. Al mismo tiempo, rogamos a *Pasionaria* la receta para ondular el cabello sin permanente, y de *Mari-Blanquiña*, el secreto para hacerse amar. Gracias anticipadas. La dirección: Rosario Vázquez, Vereda de San Félix, 83, Barrio Peral, Murcia. L. y R.

1.827. ALMA CORDOBESA envía para *Dos Pololos* y *Un capullo* el tango *Confesión*, el cual queda en poder de la atenta secretaria. Solicitando, a la vez, la poesía titulada *La Pilarica y un pecador*, que empieza así: *Es ya el alba, nace el sol—y entre maternal neblina,—con luz rosada ilumina*, etc., etc. Gracias anticipadas y a vuestra di posición.

1.828. MIRAMELINDOS envía para *Extirabuzones negros* la hoja 113 de *Historia de un velo negro*, que queda en poder de la secretaria. Y ahora, ¿seríais tan amables en enviarme las poesías *El sabor de un beso*, *Acuérdate de mí*, *Boquerones!*, *Feria de Abril en Jerez*, *A cuatro leguas de Pinto*, etc., y *Las manos de mi madre*? Gracias, y a vuestra disposición.

1.829. EL ÚLTIMO HIDALGO a *Una chiquilla enormemente femenina*.—Perdóneme esta intromisión en sus opiniones, pero no estoy de acuerdo con usted en la contestación que da a Eduardo Dir. Todos los seres, cuanto más alto es su grado en la escala zoológica, más egoístas son. La mujer, el ser más perfecto de la creación—admitamos esto—, ha de ser forzosamente el más egoísta en todos sus actos, y en manera alguna el hombre puede ser el culpable de ellos.

1.830. MARY GLORY para *Rodolfo Valentino*.—La cualidad que yo más admiro en un hombre es que sepa serlo en toda la extensión de la palabra, aunque mi tipo ideal sería que fuese, además, apasionado, optimista y un poquitín romántico. Como he visto, es usted aficionado al cine; yo también lo soy, y conozco muy bien a los artistas españoles. Si usted quisiera, podríamos tener correspondencia cinematográfica, así como también me pongo a la disposición de todas para cuantos datos deseen referentes a dichos artistas. Mis señas, la amable secretaria.

1.831. LOS SIMPÁTICOS HUERFANITOS envían para *Soltera y sin compromiso* *El aguacero*, el cual puede enviar a recoger, por quedar en poder de la secretaria. Al mismo tiempo solicitamos de las simpáticas colaboradoras de esta sección *El Parque de María Luisa* y *A veinte leguas de Pinto*, ofreciéndonos a todas en lo que podamos serles útil, y corriendo de nuestra cuenta los gastos que originen dichas peticiones.

1.832. TRES MURCIANAS mandan: a *Neva*, *Trinidad* y *Ya no te quiero*; a *Guitarro*, *Poema*; a *Dos chatitas sin sal*, *Gauchito zalamero*, y para *La cordillera de los Andes*, la romanza de *La Dolorosa*, las cuales quedan en poder de la secretaria, rogando nos manden alguna poesía bonita, sentimental y amorosa, de las que ofrece a *Soñadora*.

Lady Adelaida no quería ofrecer ninguna resistencia, pues le faltaba toda esperanza. Inclino su tierna cabeza sobre el retrato, y sollozó. Su suerte era cruel, sumamente cruel. Media hora antes se consideraba feliz, regocijándose con el primer rayo de cariño que le pareció precursor del amor... Y ahora todo lo vea sombrío y tenebroso. ¿A quién había amado Allan y a quien perdió el 14 de Junio?

—Lady Adelaida—dijo, por fin—, ¿quiere usted concedernos una canción?

—Le ruego que perdone...; pero preferiría quedarme aquí hablando con el capitán.

Y diciendo estas palabras, sonrió al aludido, sin echar una mirada a su marido. Este la hizo algunas preguntas triviales, que ella, sin levantar la vista, contestó de un modo indiferente.

—¿Por qué me trata usted con tanta frialdad?—le dijo lord Carew—. ¿Por qué evita mis miradas? ¿Es esta la misma mujer que acaricié mi mano hace poco? ¿Qué me miró enamorada?

Adelaida observó la misma conducta durante toda la tarde, y los comensales estuvieron contestes en afirmar que jamás había estado tan animada. Lady Diana estaba admirada; Alicia, cada vez más celosa. Pero Adelaida estuvo completamente indiferente con su marido. Este se quedó muy resentido. Entonces comprendió cuánto apreciaba sus graciosas atenciones y demostraciones cariñosas, notando su suma indiferencia.

Cuando, llegada la noche, se separaron, contra su costumbre, alargándola la mano al darla las buenas noches, lady Carew hizo un profundo saludo, sin reparar en la mano que la tendían.

—¿Por qué estrecharla?—se dijo—. ¡Pertenece a la mujer que perdió el 14 de Junio!

Lo saludó con la majestuosa gracia de una reina, y se fué.

¿Qué no puede hacer un sentimiento de celos? Lady Adelaida había sido muy cumplida y muy atenta, porque los celos no se habían despertado en ella; pero ahora le faltaba la paciencia al saber que había preferido a otra mujer. Su corazón parecía arder con un fuego extraño y

demás podrán aconsejarla a la resignación; pero a mí me consta que el único bien para una esposa aborrecida y despreciada es la muerte. Y dichas estas frases, salió de la choza sin mirar en torno suyo. Lord Carew dirigió a Diana una mirada de sorpresa y estupor.

desconocido; su pulso latía con una ira ardiente que se asemejaba al dolor.

Mientras pretendió conquistarlo por medio de estratagemas tan humildes como graciosas, con la idea de obligarle a que la amara, indudablemente todos los pensamientos del ser querido estaban dedicados a aquella rival de negros ojos.

—¡Cuánto debe aborrecerme!—suspiró la pobre señora—. ¡Ay de mí! ¡Cuán cruel es mi suerte! ¡Nunca ha habido otra más injusta, más cruel, más atroz! Llegué casi a pedirle su amor. He acariciado su mano mientras su corazón estaba lleno de odio, porque yo ocupaba el puesto de la mujer querida.

Parecía que este descubrimiento la hubiera cambiado completamente. Su dulce gracia, la tierna dulzura que la había distinguido, se trocó en un modo duro, frío y descortés, que intrigó a todos; pero a nadie tanto como a lady Diana.

A la mañana siguiente del día en que tuvo lugar esta pequeña escena, concertó un paseo a caballo, al castillo de Farnham. Lady Diana, que se había hecho gran amiga de la hermosa y joven dueña de Brooklands, quiso cabalgar a su lado, y lord Carew se consideraba el caballero especial de lady Diana. Mientras cabalgaban juntas las dos señoras, no pudo Allan menos de admirar a su esposa, al ver cuán apuesta era. El aire fresco de la mañana había teñido su tez de un fino color; sus ojos azules tenían la limpidez del cielo; un sombrerillo de flotante pluma reposaba como una diadema sobre una rubia cabeza. Parecía sencilla y perfecta; tuvo que confesarse que era admirable, y luego se admiró de que durante dos días enteros sus pensamientos estuviesen llenos de su mujer.

cambio desprecios... ¡sólo Dios sabe cuán amargo es! Los  
de un hombre; entregar el alma y la vida, para recibir en  
cibir una piedra; derramar el amor como agua a los pies  
—Pedir pan—prosiguió con acento apasionado—y re-  
cuidó de él.

Lord Carew se la quedó mirando; pero Adelaida no se  
suy a, no existe otro remedio sino la muerte.

—Tiene usted razón—dijo—: para una suerte como la  
entre las suyas:

Pero Adelaida acercóse a ella, y tomándole una mano  
a la joven.

—Trate usted de recobrar ánimo y ver de conquistar el  
amor de su esposo a fuerza de paciencia!—dijo lady Diana  
—¡Prefiero la muerte!—exclamó Ana.

Ana; pero no congenian, y la casa es un infierno.

sus relaciones. Este cumplió su palabra, rompiendo con  
Amabel lo supo, nególe la palabra a mi hijo, rompiendo  
—No quiso transigir—continuó la Dingley—. Y como

—Le quería tanto!—interrumpió la joven sollozando.  
quiso, exigiéndole que cumplierse lo prometido.

pidió la devolviera su palabra empeñada. Pero ella no  
la salud. Entonces se dirigió a Ana, contándole todo; la

hijo se enamoró de Amabel hasta tal punto, que perdió  
obrado mal; pero no ha podido resistir... Pues bien: mi

enamora a los hombres. No justifico a mi hijo, pues ha  
la aldea. Amabel Davis, joven bonita, cuya sola mirada

juicio, mucho juicio. Pero he aquí que llega otra joven a  
en contra de Ana: es una buena muchacha, pero le falta

muy joven y con quien prometió casarse. No digo nada  
Ana, que está aquí presente, a quien conocí cuando era

—Había dos jóvenes que gustaban a mi hijo. Una era  
lo que había sucedido:

Alegada en lágrimas y entre suspiros, la anciana relató

Al pasar por la aldehuela de Lexinton, lady Diana de-  
tuvo su caballo de pronto, y exclamó:

—Allan: tengo por aquí una protegida, a quien he pro-  
metido visitar. Fué nodriza de mi madre.

—La vieja Dingley, ¿no es cierto? A menudo la visito  
en su obsequio. Vive en una de esas chozas, al lado del  
camino.

Y señaló un grupo de cabañas, medio escondidas entre  
el follaje de unos tilos seculares.

—¡Qué cosa más pintoresca!—exclamó lady Diana—.  
Adelaida, ¿quiere usted acompañarme? Tendría placer en  
que conociese usted a esa pobre anciana y que la soco-  
riese alguna vez por amor mío.

Lord Carew sirvió el estribo a las dos señoras, ayudán-  
dolas a echar pie a tierra. Quedóse un criado teniendo los  
caballos, y los tres penetraron en la cabaña, en tanto que  
los demás jinetes siguieron su camino despacito. Pero,  
por más pintoresco que fuese el exterior, los gritos que  
salían de dentro nada tenían de estético. Cuando iban  
acercándose, salió apresuradamente un joven con la cara  
encendida, la rabia en los ojos y vomitando maldiciones  
sordas y prolongadas. Al entrar, se encontraron con una  
anciana que sollozaba amargamente, y con una joven, de  
pie, cuya cara estaba pálida y aterrada.

Después de las primeras palabras de bienvenida, la vie-  
ja nodriza les contó sus desgracias.

—Nunca más seré feliz, milady Vereton; nunca, nunca.  
Era mi hijo, mi querido hijo, aquel que acaba de salir  
echando maldiciones tan tremendas que mi sangre se  
hiela al oírlas, y esta joven que está a mi lado es su esposa.

La joven, con su semblante pálido y tímido, hizo un sa-  
ludo respetuoso, y lady Diana, tomando a la anciana por  
las manos, le pidió que le contase sus penas.

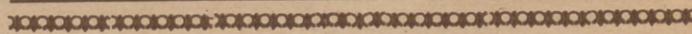
caridad!  
!Cuán agradecida se había mostrado por su acto de  
sa le proporcionaría el mayor dolor de su vida.

todo aquello, sin sospechar que el conocimiento de la cau-  
ba saber si algún día llegaría a comprender el porqué de  
ca persona incapaz de obrar por miras interesadas. Desea-  
carácter. Ahora que la conocía mejor, creía que era la uni-  
de vista, aquella obstinación era demasiado contraria a su  
No acertaba a comprenderlo, pues desde todos los puntos  
del testamento.

egoísmo, a persistir en que se cumpliera la fatal cláusula  
tan graciosa, tan cumplida, tan buena, tan desprovista de  
ca del motivo que podía haber impulsado a aquella joven,  
con asombro, como lo había hecho cien veces antes, acer-  
amable, muy simpática y muy cariñosa. Luego pensó  
decida que se mostró. Después de todo, su mujer era muy  
vor que le había prestado, y contento de ella por lo agrá-  
Allan estaba satisfecho de sí mismo por el pequeño fa-  
nal! ¡Cuán dulce!

había experimentado. ¡Cuán agradecida era! ¡Cuán tier-  
vando, respecto de su esposa, un sentimiento que nunca  
Lord Carew volvió a reunirse con sus comensales, lle-

IIIIX



!Le había costado tan poco a él, y, sin embargo, le había  
proporcionado a ella tan gran felicidad! Juró que nunca  
la cohibiría en sus tiernos proyectos de beneficencia.  
!Cómo temblaba su voz al darle las gracias! Le parecía  
que su mano ardía en el punto que ella había depositado  
aquel tierno y leve beso. Sentía cierto deseo de verla otra  
vez, echaba de menos en el salón su hermosa presencia. Se  
encontró mirando ansiosamente a la puerta, esperando  
que ella volviese.

Pero después de un largo rato, cuando Adelaida volvió,  
parecía que algún cambio terrible hubiera pasado por su  
semblante. La luz y la quietud habían desaparecido de  
sus ojos, que reflejaban en su lugar un extraño pesar: su  
lindo semblante había perdido su brillo y su felicidad,  
como si una tempestad lo hubiera asolado. Generalmente,  
cuando ella entraba en un salón donde él estaba, sus tier-  
nos ojos solían buscarlo y quedar fijos en él. Pero ahora  
pasó delante de él sin una sola mirada, orgullosa como  
una emperatriz, con el rico vestido que rozaba en el suelo,  
y llena de joyas que centelleaban a su luz. ¿Qué cambio  
se había operado? Lord Carew no sólo se empeñaba en  
saberlo, sino que estaba intrigado y ofendido.

Cruzó el salón sin mirarlo siquiera, y el capitán Randol-  
fo vino a sentarse a su lado. Ella no le escuchó con indi-  
ferencia, como solía hacerlo. Le miró, le contestó y sonrió  
a sus atenciones. Pero Hermosura, con toda su fingida  
languidez, era más perspicaz que todos los demás juntos.  
Notó cuán fuerte era el esfuerzo que hacía, cómo los lindos  
labios temblaban al sonreír; pensó que Adelaida tenía  
el aire de una persona que estuviera traspasada por el do-  
lor, y, como vemos, Hermosura estaba en lo cierto. Lord  
Carew se acercó a ella, sin que su mujer diese el menor  
indicio de que notaba su presencia.

# Aviso a las lectoras de *Moda Práctica*

Por las dificultades que imponen las actuales circunstancias, no podemos incluir en el presente número de nuestra revista el acostumbrado

## Cupón para el sorteo de modelos de Trajes y Sombreros

Por las mismas razones, a partir del número correspondiente al día 5 del próximo mes de Diciembre, suspendemos temporalmente nuestra publicación, que reanudaremos tan pronto como nos sea posible

### TISANA DE ANETO HACE MILAGROS

porque conserva y devuelve la salud, hasta a los que se creían incurables. Si padece de los Riñones o del Hígado, si tiene Reuma, Gota, Clática, Arterioesclerosis, Obesidad, Albúmina, Mal de Piedra, aun en su período más crónico, tome Tisana de Aneto y se curará. Recuerde que **UNICAMENTE TISANA DE ANETO** hace esos MILAGROS. En farmacias o mande giro Ptas. 6,60, a farmacia Serentill, Salmerón, 193, BARCELONA.

### ¡SEÑORAS!... ¡SEÑORITAS!

La regularidad de vuestros períodos la lograréis con las célebres **PILDORAS FORTAN**, 5 pesetas bote en Farmacias o por correo. Laboratorios KLAM-Reus.

### CORTE-CONFECCION, SOMBREROS, REPUJADO EN

cuero, labores artísticas, etc. Se dan Diplomas. Clase diaria desde 10 pesetas. Dirigido por profesora diplomada en París. Su sistema sencillo y práctico garantiza la enseñanza completa del Corte en un mes. Cursos breves para señoritas forasteras. Enseñanza por correspondencia. Servicio de patrones desde 2 pesetas. Se corta toda clase de prendas.

ACADEMIA HISPANIA. PUERTA DEL SOL, 6. TELEF. 10374. MADRID.

El Teléfono de MODA PRACTICA es el núm. 15372

## SUPER-ACEITE

PARA

## AUTOMOVILES





1  
Lo dicen todos los sabios  
"Del limonar a sus labios."



5  
'Magnol—dicen—la bebida  
que reconforta la vida!'



2  
y si lo hallara mejor  
beba del anis la flor"



6  
Lo proclaman sin cesar  
REFRESCANTE POPULAR



3  
Como a los Magos de Oriente  
lo sueña el niño impaciente.



7  
Y su económico sobre  
compra el rico y compra el pobre.



4  
Lo espera el tosco y el culto,  
el imberbe y el adulto



8  
Y compra y bebe MAGNOL,  
señores, el mismo Sol.

# Magnol refrescante triple efervescente

elaborado al limón y al anís  
el más delicioso y saludable  
de los refrescantes efervescentes

DISTRIBUIDORES.  
BUSQUETS HERMANOS Y C.<sup>IA</sup>  
CORRES. 591 - BARCELONA

en paquetes  
de 10 y 30 cts.